

# **MISSIONES CATOLICAS**

## **Revista Universal Familiar**



**P** IO  
**P** APAE XII  
**P** ONTIFICI **M** AXIMO

DIOECESIS VICTORIENSIS  
 XXV AGENS ANNUM INDEFESSI LABORIS  
 PRO OPERIBUS MISSIONALIBUS PONTIFICIIS





Con todo el afecto de mi alma bendigo la feliz iniciativa de la revista "Misiones Católicas", publicando un número especial para celebrar las Bodas de Plata del Secretariado de Misiones de la piadosa Diócesis de Vitoria. Pido al Señor que sirva a todos de estímulo la labor realizada, para continuar trabajando con todo empeño en pro del mundo infiel.

+ Carruelo, Obispo de Vitoria



## PORTICO



ONMEMORAMOS una fecha jubilar: el XXV Aniversario de la fundación del Secretariado Diocesano de Misiones. No es mucho, ciertamente, un cuarto de siglo en la Historia. Mas cuando se trata de una Diócesis tan reciente como ésta de Vitoria, que aún no tiene cien años de existencia, un cuarto de siglo puede significar una parte muy destacada de la historia apostólica de la Diócesis.

Y esto es, cabalmente, lo que representan las páginas por las cuales, lector benévolo, vas a entrar. El mérito, quizás, principal de la labor llevada a cabo por el Secretariado de Misiones, consiste en haber hecho del problema de las Misiones el centro principal de convergencia de toda la vida católica de nuestra Diócesis.

Y no es extraño. Cuando se penetra en el profundo misterio de la Redención y se advierte que todos cuantos hemos sido bautizados en Cristo somos miembros vivos de una Iglesia que, como único destino tiene el de hacer participantes de la Redención salvadora a todos los hombres, dilatando el Reino de Cristo por el universo mundo, entonces se comprende el valor de la vida y la necesidad del propio perfeccionamiento y la obligación que tenemos de mirar por nuestros prójimos y la gloria inmensa que para cada uno de nosotros representa el hacer el bien donde quiera que nuestros medios lleguen, a saber: participando en todas las grandes iniciativas de apostolado que a nuestro alrededor se desarrollan y acordándonos de que, son especialmente dignos de compasión, aquellos hermanos nuestros a quienes todavía no se ha predicado el Mensaje de Cristo y a los que la Iglesia nuestra Madre envía ejércitos de héroes, que abandonándolo todo, con su nombre glorioso de Misioneros, han llenado el mundo.

En esta labor ingente de invadir de espíritu misional la vida diocesana, han colaborado todos: los que tienen consignados sus nombres en las páginas que siguen, los que quedan en el anónimo y cuyos nombres Dios conoce y bendice. A nosotros toca rendir homenaje a esos obreros de la primera hora, que lucharon con tantas dificultades y que realizaron la ejemplar Organización que hoy existe. Bien sabemos que en nosotros se ha verificado la palabra evangélica: «Otros trabajaron y vosotros habéis entrado a gozar de sus trabajos». Por eso es más desinteresado nuestro elogio y quisiéramos que fuera más penetrante nuestra voz, cuando invita a todos a seguir las huellas de una historia gloriosa y a duplicar los frutos de nuestra caridad, trabajando—como dice el texto clásico—«por el incremento de nuestra santa fe católica y la salvación de las almas de los infieles».

El medio más eficaz será el proteger y difundir las Obras Misionales Pontificias, que han realizado trabajo tan fecundo en estos veinticinco años. Deseamos que nuestros niños conozcan y amen la Santa Infancia, que todos los fieles ingresen en la Propagación de la Fe, que quienes sienten ansias de apostolado, aprecien la importancia de la Obra de San Pedro Apóstol por el Clero Indígena y que las clases intelectuales, que van recorriendo su camino desde la segunda enseñanza hasta el ejercicio de las profesiones liberales, acierten a ver su responsabilidad, apoyando a la «Cruzada Misional de Estudiantes», la más joven y la más eficiente de todas nuestras Organizaciones. El grito de Cruzada «Dios lo quiere» y «la Iglesia nos llama», será el que dirija nuestros pasos en esta etapa de propia superación, que hoy comienza el Secretariado de Misiones de la Diócesis de Vitoria.

Vitoria, en la Fiesta del Beato Tomás de Zumárraga, 12 de septiembre, 1946.

DR. EUGENIO BEITIA,

Director del SECRETARIADO DIOCESANO.



## Nuestros Misioneros en la actualidad

(Datos de 1943)

Abriendo marcha en esta relación en la que se han de exponer las actividades misionales de la Diócesis de Vitoria, consignemos aquí los sacerdotes regulares, hermanos leigos y religiosos que se encuentran actualmente en Misiones, clasificados según los Institutos a que pertenecen:

Mercedarias Misioneras de Bériz; en Japón, Las Islas y China . . . . .	35
Misioneras Dominicas; en Matsuyana, Negucheng, Takao y Taipak . . . . .	10
Franciscanas Misioneras de María . . . . .	25
Misioneros del Corazón de María; en Africa, China y América . . . . .	10
Orden de San Agustín; en Filipinas y América . . . . .	20
Capuchinos; en China y Oceanía . . . . .	14
Marianistas; en Japón . . . . .	4
Dominicos; en Tonkín, China, América y Japón . . . . .	15
Jesuitas; en China, Japón e India . . . . .	60
Agustinos Recoletos; en América . . . . .	10
Franciscanos; en América, China, Marruecos Español, Formosa y Tierra Santa . . . . .	85
Carmelitas Descalzos; en India y América . . . . .	56
Trinitarios; en Africa . . . . .	1
Pasionistas; en América y China . . . . .	18
	<hr/>
	363
Sacerdotes del Clero secular; en Colombia (Prefectura de San Jorge) . . . . .	4
	<hr/>
Total . . . . .	367

## Rápida biografía de los misioneros más eminentes, oriundos de la Diócesis de Vitoria

**SAN MARTIN DE LA ASCENSION, O. F. M.**  
— Coronábase, el 5 de febrero de 1597, la sagrada colina de Nagasaki con una guirnalda de 26 cruces, en las que se sostenían alanceados los cuerpos de los 26 protomártires del Japón: 17 seglares, Terciarios franciscanos indígenas, así como tres Hermanos Coadjutores jesuitas, capitaneados por seis Padres franciscanos de nuestras Españas.

Ocupaba puesto destacado entre estos últimos el joven religioso guipuzcoano—29 años al tiempo de su martirio— Fr. Martín de la Ascensión, que, estudiante en la célebre Universidad de Alcalá y sin terminar aún sus cursos de Artes y Teología, había tomado 12 años antes, en 1585, el hábito de San Francisco en el convento de Auñón (Guadalajara).

Pronunciados sus votos el 17 de mayo de 1586 y ordenado de sacerdote en 1590, explicó un curso de Filosofía en el Convento de San Bernardino de Madrid. Destinado, al siguiente año, al del Santo Angel, en Alcalá, apenas tuvo conocimiento de la circular de Fr. Pedro Ortiz Cabezas, pidiendo misioneros, solicitó incorporarse a la expedición. Y, aun cuando recién nombrado Lector General de Filosofía, el Ministro General de la Orden, Rvdmo. P. Fray Francisco de Tolosa quería retenerlo en Sevilla por su «competencia en materias escolásticas», fueron tan instantes los ruegos y lágrimas de Fr. Martín, que obtuvo su bendición y licencia para embarcar a Filipinas y Japón.

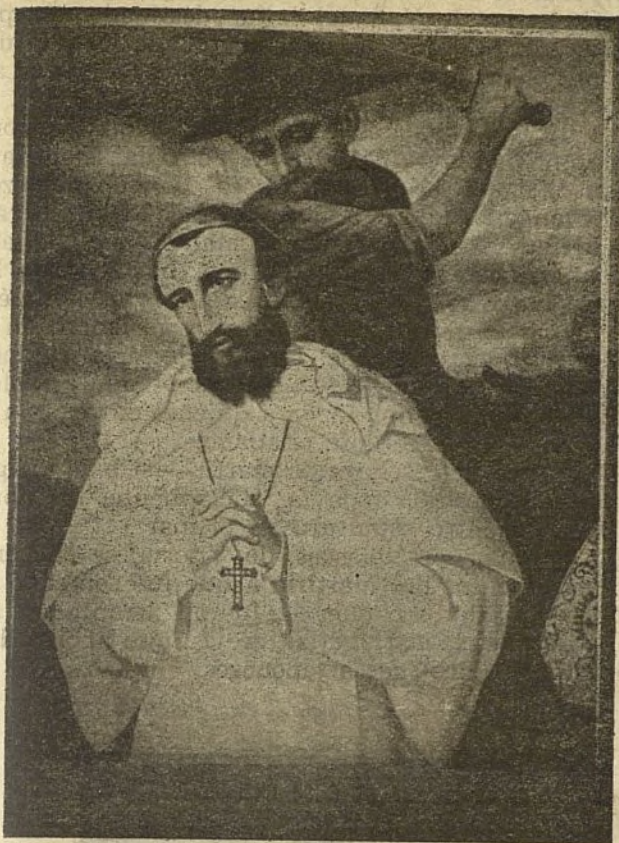
Partió, pues, de Sevilla el 4 de enero de 1593 y, llegado a México, leyó un curso de Artes en el convento de Nuestra Señora de Chiribusco. Antes de acabarlo, vino el tiempo de reembarcar con sus discípulos. Arribado que hubo a Manila, dió fin allí a sus explicaciones del curso de Filosofía interrumpido en México, mas ordenáronle los Prelados que leyese otro de Teología.

Mas por fin, en mayo de 1596, recibió obediencia para trasladarse al Japón—meta de sus anhelos—junto con Fr. Francisco Blanco, «discípulo suyo en Artes y Teología, y compañero desde España hasta la Cruz...», en expresión de Fr. Marcelo Ribadeneyra, O. F. M. Aprovecharon el viaje para imponerse, y con fruto notable, en la lengua japonesa. Lo que de muy grande utilidad fué a Fr. Martín, como nota el mismo P. Ribadeneyra, «para ayudar a la conversión y al servicio de los hospitales, en los cuales servía con mucha humildad y amor a los leprosos...» (Palabras que indican el primaveral florecimiento y magnífica organización que había alcanzado ya la Misión del Japón por los trabajos, en particular, de los Jesuitas y Franciscanos, dirigidos éstos por el jefe de los protomártires San Pedro Bautista).

*Consummatus in brevi, explevit tempora multa...*  
Colmado de frutos su breve apostolado y de santidad su joven vida, el designado poco hacía Superior del convento franciscano de Osaka, Fr. Martín de la As-



censión — perfumando el Japón, «jardín de crisantemos», con aromas de caridad sellada con sangre — era transplantado cual temprana Rosa de martirio a los pensiles del cielo por el Rey de los mártires, Jesucristo.



El Beato Mártir de Vizcaya

**BEATO VALENTIN DE BERRIOCHOA.** — Nacido en la calle de Suso, de la villa de Elorrio, el 14 de mayo de 1827. Ingresó en el Seminario de Logroño en 1845 y fué ordenado sacerdote en 1851. Seis años más tarde embarcó en Cádiz con orden de pasar a las Islas Filipinas, en donde a los dos años de su feliz arribo fué consagrado Obispo Titular de Centuria, como Coadjutor del Vicario Apostólico del Tonkín Central, Mons. García Sampedro, a quien sucede días más tarde en el régimen del Vicariato por haber sido apresado y martirizado cruelmente por los perseguidores del Cristianismo. La consagración episcopal se celebra con sigilo, a las dos de la madrugada.

Después de cuatro años de persecución sangrienta e incesante, de trabajos indecibles, de penalidades sin cuento, de durísimo pero fecundo apostolado, apresado con los Beatos Hermosilla y Almató, es juntamente con ellos conducido al lugar del suplicio, donde después de horribles tormentos ruedan por tierra sus cabezas, al golpe de cuchilla, el día 1.º de noviembre de 1861.

Las reliquias del mártir, transportadas de Manila a Barcelona en el vapor «Isla de Luzón», fueron recibidas apoteósicamente en Elorrio, a donde acudieron millares de personas, el día 8 de junio de 1886.

**BEATO TOMAS DE ZUMARRAGA.** — Nació en Vitoria el 9 de marzo de 1577. Fué educado en el Convento vitoriano de Santo Domingo y a los 17 años hacía en el mismo su profesión religiosa.

Siete años más tarde, y recorriendo a pie, como mendigo, el trayecto de Valladolid a Sevilla, embarcó desde aquí (más concretamente, en Sanlúcar de Barrameda) rumbo a México, a través de una ruta llena de incidencias peligrosísimas, llegando a su punto de destino, la capital de Filipinas, siete meses más tarde.

En el capítulo de la Orden habido en Manila, se determinó que Fr. Tomás de Zumárraga fuera enviado al Japón en unión de sus trece compañeros con quienes había embarcado desde España.

El reino de Omura, primero; después, Firando, Fixen, Meako, Osaka y Nagasaki, fueron testigos, después del reino de Satsuma, de las fatigas y afanes apostólicos del fervoroso apóstol vitoriano.

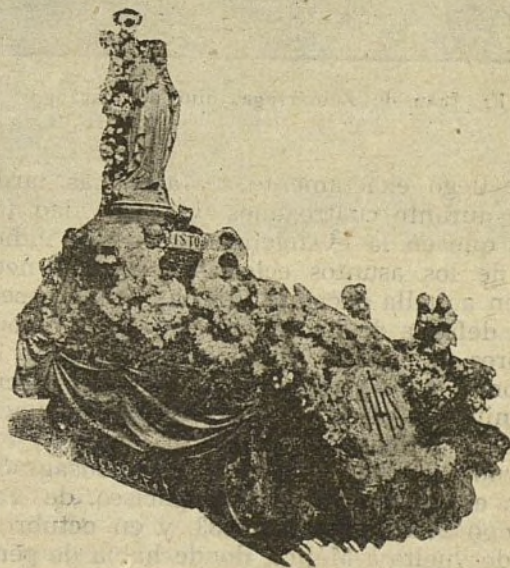
A principios del año 1614, tras de una época de vacilaciones y alarmas, dió el Emperador un Decreto, arrancado con engaños y calumnias, por el que la religión cristiana se proscribía por extranjera y por el que los cristianos se consideraban como enemigos del Imperio, ordenándose asimismo la inmediata expulsión de todos los misioneros.

Durante tres años, y en medio de riesgos heroicos, Fr. Tomás de Zumárraga llevó a cabo una labor casi sobrehumana, recurriendo a mil honestos ardides a fin de burlar la estrecha vigilancia de los subordinados del Emperador y poder llevar a las cristiandades cruelmente sacudidas por la terrible ola de la más sangrienta persecución, el alivio de los auxilios espirituales y el confortante estímulo de su acción santificadora.

En una noche del mes de julio de 1617 fué sorprendido, embarcándose a Omura, en cuya cárcel permaneció dos años, hasta que fué trasladado a la cárcel general.

Entretanto, al Emperador Daifusama sucedió su hijo Xogunsama, un monstruo más en la serie que en los siglos XVI y XVII desfilaron por el trono del Celeste Imperio.

El 9 de septiembre de 1622 se le abrieron a Fray Tomás de Zumárraga las puertas de la cárcel de Omura para tomar las del patíbulo, junto a 23 cristianos. Tres días de torturante camino, amarrado con cuerdas y extenuado por los padecimientos de tantos años de cárcel, hubo de soportar para, al fin, el día 12 del mismo mes y año — a los 45 de edad, después de quince de laborioso apostolado y cinco de dolorosa prisión, amarrado con fortísimas ligaduras, abrasándose lentamente en la hoguera que a sus pies ardía e implorando perdón para sus verdugos — entregar a Dios su alma en medio de los resplandores del martirio.



Vitoria. — Una de las carrozas de la fiesta misional.

**VENERABLE FRAY JUAN DE ZUMARRAGA, PRIMER OBISPO Y APOSTOL DE MEJICO.** — No consta la fecha exacta de su nacimiento, señalando sus biógrafos algunas diferencias entre la de 1461 a 1476, aunque lo más prudente es creer que fué esta última. Ocurrió aquél en la villa de Tabira de Durango (Vizcaya).

Formóse en el ambiente de la gran familia Seráfica, desempeñando en diversas ocasiones los cargos de Guardián, Definidor y Provincial.

«Hizo su oficio con mucha rectitud y madurez», dicen sus biógrafos, y con tal fervor trabajó contra la brujería que la secta desapareció del País Vasco, a pesar de las raíces que en él tenía.

Fué presentado para el Obispado de Méjico en diciembre de 1527 y sin esperar a Bulas ni consagrarse y dada la urgencia del caso, embarcó para su destino,





Fr. Juan de Zumárraga, hijo de Durango

a donde llegó exactamente un año más tarde. Aquí desplegó durante cuatro años una actividad fecundísima, más que en la evangelización de los indios, en el arreglo de los asuntos eclesiásticos, muy necesitados de ello en aquella naciente Iglesia, y muy especialmente en la defensa de los indios contra los atropellos de los Oidores de aquella Audiencia, quienes en 1530 fueron excomulgados y puesta en entredicho la ciudad, lo cual significaba plena aprobación a las actuaciones de Fr. Juan de Zumárraga.

Retornó a España para recibir su consagración episcopal en el convento de San Francisco, de Valladolid, el domingo 27 de abril de 1533, y en octubre de 1534 llegaba de vuelta a Méjico, donde había de permanecer hasta su muerte.

Creó el Hospital titulado del «Amor de Dios», «el más bien servido que hay en las Indias», según testimonio del Arzobispo Dr. P. Moya de Contreras. Y con la preocupación de la cultura y enseñanza de los indios, erigió el Colegio de Santa Cruz de Tlatelalco, donde se formaron los que más tarde habían de servir de profesores a los religiosos jóvenes, así como el Colegio de San Juan de Letrán para la educación de niños mestizos y el de Texcoco para la educación de las niñas. Promovió la fundación de la Universidad de México. Fué el primero que introdujo la imprenta en América, haciendo imprimir doce o catorce obras, entre ellas la «Doctrina Cristiana» y «Memorias de la Nueva España».

Confirmó a más de 400.000 personas. Y en 1547 pedía a Felipe II licencia para retirarse a un Monasterio y prepararse a bien morir. La respuesta del Rey fué el palio arzobispal que para él obtuvo de Paulo III.

En México, el 3 de junio de 1548, expiró, sin aceptar el palio arzobispal.

**VENERABLE FRAY JACINTO DE ESQUIBEL Y UGALDE.**—Nació en Vitoria el día 26 de diciembre de 1595, ingresando en 1612 en el Convento que la Orden de Santo Domingo poseía en su ciudad natal.

Apenas terminados sus estudios en el Convento de San Gregorio, de Valladolid, fué destinado a explicar la clase de Filosofía, la cual abandonó, llevado de su celo misionero, para lanzarse en 1623 a las tareas apostólicas en el Extremo Oriente.

En 1626 y mientras estudiaba la lengua japonesa, ocupó en Manila la Cátedra de Sagrada Teología.

En 1631 partió para Formosa, donde comenzó su obra evangelizadora, traduciendo a la lengua de aquellos indigenas el Catecismo Romano. Pero sus ansias estaban concentradas en el Japón, hacia donde logró embarcar en 1633. El capitán del navío, después de haber exigido y cobrado de nuestro misionero un abusivo precio por el pasaje, le quitó la vida durante la travesía, a fin de ganar con esto el premio establecido por los Tribunales del Japón a quienes entregaran vivo o muerto algún sacerdote cristiano.

El cuerpo del esclarecido mártir — si bien la Iglesia no le ha concedido todavía, oficialmente, los honores de tal — encontró sepultura en el mar.

En casa de los Velascos, de Vitoria, se encuentran los instrumentos del martirio a que fué sometido Fray Jacinto de Esquibel, pues le fueron arrancadas, antes de su muerte, la nariz y las orejas, que habían de ser presentadas a los jueces japoneses.



El mártir vitoriano Jacinto de Esquibel

**VENERABLE FRAY DOMINGO DE ERQUICIA.**—Nació el 8 de febrero de 1589, ingresando a los 15 años, como dominico, en el Convento de San Telmo, de San Sebastián. Tuvo su cuna en el pintoresco pueblo de Régil (Guipúzcoa).

Fué Manila el primer estadio de su vida misionera, pero codiciaba tomar parte en la empresa de la evangelización del Japón, a donde llegó el 19 de junio de 1623, desembarcando en el puerto de Satzuma, hábilmente disfrazado, pese a lo cual la policía entró en sospechas. Adoptó entonces nuestro audaz misionero la idea de tomar nuevamente el barco que le había traído, inscribiéndose en casa del Gobernador como viajero que deseaba regresar a Filipinas. Por la noche descendió del barco a una lancha que los cristianos habían traído a aquellos parajes y antes del alba de nuevo desembarcaba en el Japón.

Durante diez años vivió una vida penosísima. Hasta que una denuncia de uno de sus cristianos, arrancada en medio de padecimientos cruelísimos, le llevó a la cárcel. Se le ofrecieron riquezas sin cuento y hasta la amistad del Emperador a cambio de la apostasía. Despreció la oferta con cristiana arrogancia. Y ello desató las iras de sus aprehensores, que idearon un nuevo y especial suplicio.



Pendiente de una horca, cabeza abajo, encerrado el cuerpo en afilado cepo hasta la cintura, arrojando a borbotones sangre por la boca, ojos, nariz y oídos, el hijo de Régil tiene tan extraordinaria contextura física que entre terribles tormentos resiste el suplicio durante 30 horas, al cabo de las cuales, el 16 de agosto de 1633 sube al cielo a recibir la corona de los mártires.



Fr. Domingo de Erquicia, hijo de Régil

**VENERABLE MARTIR MIGUEL DE AOZARAZA** — Poco se sabe de la vida de este hijo de Oñate (Guipúzcoa), quien a los 37 años era destinado a las Misiones del Japón en aquella época turbulenta de las persecuciones que se extiende de los años 1537 a 1640.

Un año duró su apostolado en el Imperio del Sol Naciente y desarrollado entre innumerables peligros y audacísima clandestinidad.

A principios de 1637 era paseado por las calles de Nagasaki, encerrado en una jaula, como fiera sangui-naria, para mofa y escarnio del misionero y como recreo del pueblo pagano, siendo conducido de tal manera con frecuencia ante los jueces, quienes al igual que a Fr. Domingo de Erquicia, propusieron a Miguel de Aozaraza las risueñas perspectivas de una vida cómoda y pingües sueldos a cambio de su apostasía.



Venerable Miguel de Aozaraza

A las presiones de índole moral sucedieron los tormentos. Atrocísimos y variados. Finalmente fué conducido al lugar del martirio, donde, alzado sobre un madero, con la cabeza hacia abajo y de la cual pendía una pesada piedra, colocado su cuerpo de tal manera que la mitad quedaba encerrada en un hoyo, entregó su alma a Dios.

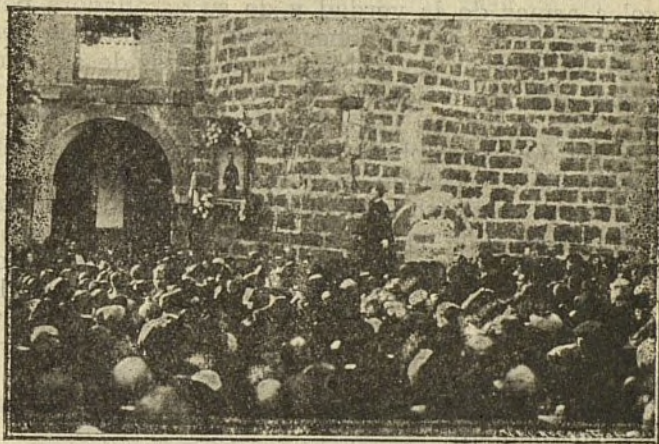
**VENERABLE JOSE ANCHIETA.** — No vió el Padre Anchieta la luz del mundo en nuestra tierra. Sin embargo, podemos considerarlo como nuestro. Una casa señorial de Urrestilla (Guipúzcoa), blasonada con las armas de los Anchieta, albergó a las generaciones que precedieron al que en 1553 iba a brillar en el lejano Brasil con el esplendor de su fecunda irradiación apostólica. Azares de la vida empujaron a D. Juan de Anchieta, padre del biografiado, a iniciar sus actividades en Tenerife, contrayendo aquí matrimonio con doña Mencía Díaz de Clavijo, de nobilísima alcurnia tinerfeña, y fruto de este matrimonio fué José, el tercero de los diez hijos que tuvo, nacido en 1533.

A los 18 años ingresó en la naciente Compañía de Jesús, tras de haber cursado sus estudios en la Universidad de Coimbra.

El 8 de mayo de 1553 zarpaba la tercera expedición de Jesuitas a los dominios del Rey de Portugal. En esta expedición figuraba Anchieta, enfermo y maltrecho, llegando el 13 de julio del mismo año a la ciudad de Bahía casi desahuciado. De aquí, en travesía borrascosísima pasó al puerto de San Vicente y finalmente a Piratiniga, lugar muy saludable, en donde más tarde se habría de erigir la ciudad de San Pablo, que le considera como fundador.

Su naturaleza, aun en medio de privaciones, austeridades, sacrificios y largas vigili-as dedicadas a la oración y el estudio, fué robusteciéndose.

Compuso una gramática y vocabulario, conceptuado, aun hoy, como el mejor; editó dos libritos destinados a los confesores y a los asistentes a moribundos; redactó numerosas composiciones poéticas en latín,



Muchedumbre en Asteazu

portugués, castellano y tupy; atendió a sus clases; ayudó a los misioneros; sirvió de intérprete y de mensajero de paz en las querellas entre indígenas y portugueses; tomó parte activa en el proceso de la célebre Confederación de los Tamoyos, que en 1556 se rebelaron contra los colonizadores, tras de constituir aquéllos una poderosa concentración en el seno de la cual quedó Anchieta como rehén por espacio de seis meses, no sin antes ordenar quedaran fuera las naves portuguesas.

Cerca estuvo del martirio durante este lapso de tiempo. Pero no inquietaba esto al P. Anchieta, sino el corrompido ambiente que entre tales vecinos se respiraba. Renovó entonces sus votos a la Virgen de Coimbra y a ella le dedicó los 4172 versos que, a falta de papel, tinta y pluma, trazó en la arena. Y la protección de María fué eficaz.

Hechas las paces el 21 de septiembre de 1563, volvía nuestro misionero de su cautiverio, acompañado del antes feroz Cunhambéba, convertido en su fiel compañero.

En 1576 se ordenó de sacerdote, y a partir de entonces se inicia otra etapa de inaudita actividad y de maravilloso dinamismo que le granjean el título de «Javier de la América» y el de «Taumaturgo del Nuevo Mundo» sus muchos y estupendos prodigios.



A la hora de poner su pie en el Brasil había 20 Jesuitas; 44 años después eran 140. Las almas convertidas por este puñado de héroes se cifra en medio millón. Murió el P. Anchieta el 9 de junio de 1597, a los 64 años de edad y casi 50 de apostolado.

**VENERABLE JULIAN DE LIZARDI.** — El 29 de noviembre de 1695 y en la villa guipuzcoana de Astasu, nació este insigne jesuita misionero.

El 5 de abril de 1717 embarcó en Cádiz, llegando a Buenos Aires tras una accidentada travesía. El 30 de noviembre de 1721 celebraba su primera misa.

Después de dedicarse durante unos años a la enseñanza en Buenos Aires y Córdoba, fué destinado a misionar las famosas Reducciones del Paraguay, encomendándosele la de Loreto, que albergaba a 7.000 habitantes, circundada de selvas en las que aún se desenvolvían tribus rebeldes.

Un año llevaba en Loreto y retornó por orden de sus superiores a Buenos Aires. Poco tiempo permaneció aquí, porque sus Superiores lo destinaron a la Reducción del Santo Angel, de donde pasó a la comarca de Chiriguano, cuyos habitantes constituían un serio peligro para el afán colonizador y misionero de los europeos, llegando en 1727 a declarar la guerra a España, ocasionando la muerte de muchos misioneros y dando lugar a una intervención enérgica del Virrey.

Consiguióse con esto una aparente sumisión, pero los guaraníes se mostraban reacios a admitir la doctrina de quienes venían acompañados de soldados, y esto fué lo que determinó que el P. Lizardi se aventurase a la evangelización desprovisto de toda escolta y con las solas armas de la verdad y de su arrolladora persuasión. En diversas ocasiones estuvo a punto de perder la vida, víctima de traiciones y celadas de aquellos indígenas, reacios a admitir la Buena Nueva.

El 16 de mayo de 1735, los chiriguano del Sucre, al amparo de las sombras de la noche llegaron hasta la Reducción, apresando al P. Lizardi ya al rayar el alba y cuando nuestro misionero se disponía a celebrar la Santa Misa. Los asaltantes, aterrorizando al pueblo que huyó a refugiarse en las montañas, se ensañaron con el apóstol, a quien tras de indecibles torturas llevaron a un lugar despoblado, disparando contra él sus saetas, una de las cuales atravesó su corazón de parte a parte.

En 1875, un sacerdote católico, Kenelm Vangha, descubrió su sepulcro.

**FRAY ANDRES URDANETA, OBISPO Y PROTECTOR DE LOS INDIOS.** — Nació en Villafranca (Guipúzcoa) en 1498.

El 20 de marzo de 1553, en el Convento de México, tomó el hábito de San Agustín. Su vida hasta entonces fué agitadísima y envuelta en los azares de viajes guerras y andanzas políticas.

Fué nombrado para intervenir en la conquista de Filipinas, secundándola con la evangelización de los indígenas.

Después de muchos viajes por todo el mundo donde dió muestras de su valer y pericia como cosmógrafo y como religioso, vino a morir a México a su mismo Convento en 1568, cuando contaba 70 años de edad.

Dejó escritos varios trabajos y pareceres sobre derroteros y otros extremos referentes a la navegación. En su actuación de Filipinas le sorprendió el nombramiento de Obispo, concediéndosele además el título de «Protector de los Indios».

**FR. JUAN DE ZORROZA, MISIONERO DE MUSULMANES EN GRANADA**

Tiene mi Parroquia de San Vicente Mártir de Bilbao una figura de misionero de interés excepcional en la Historia de España: El mercedario Fr. Juan de Zorroza, mártir de la Fe en la Granada árabe. Era en

la primera mitad del siglo xv, cuando el baluarte único que tenían los árabes en España, el gran reino de Granada, era ya tributario de los reyes de Castilla. Por eso mismo los vasallos del rey moro estaban excitados contra los cristianos. Era más que temerario ir a Granada a practicar el Evangelio. Unicamente los mercedarios, redentores de cautivos, podían llegar hasta los cristianos por su relación especial con los poderes musulmanes. Era mercedario un humilde religioso que había sido bautizado en esta Parroquia de San Vicente, allá por la primera decena del siglo xv. Había nacido en el barrio de Zorroza y de niño había ingresado en el Convento de Mercedarios de Bruceña. Una vez en la boca del lobo, es decir, dentro de los muros de Granada, no se contentó con visitar a los cristianos cautivos en sus mazmorras. Recorría los barrios de los moros predicando el Evangelio. Esto era ya luchar abiertamente con la Media Luna, entonces ya sufriendo su definitivo menguante en nuestra Patria. Fué varias veces encarcelado en las mazmorras, donde gemían los cautivos cristianos. Pero cuando salía de la prisión proseguía con redoblado fervor su misión heroica, hasta que en plena calle fué bárbaramente muerto a pedradas por los enemigos más encarnizados que ha tenido nuestra Fe. Tal vez fué el último mártir que murió en España por el poderío de la Media Luna. Pocos años más tarde, en 1492, quedaba el reino musulmán de la bella ciudad del Darro bajo la protección de la Santa Cruz.



*A la revista "Hispanicas Catolicas de Barcelona con una Oración por su progreso, dedicada al adjunto artículo"*  
*Domingo Abusa*



# Obras Misionales de la Diócesis de Vitoria

**PROPAGACION DE LA FE.** — En 1892, siendo Obispo de Vitoria el Ilmo. Mons. Gómez, se establecieron en las tres capitales de la Diócesis — Bilbao, San Sebastián y Vitoria — las Juntas Regionales de la Propagación de la Fe, sucediendo a esta primera etapa la constitución del Secretariado de Misiones, lo cual tuvo lugar, como fruto de la I Asamblea Diocesana de la Unión Misional del Clero, habida los días 26, 27 y 28 de octubre de 1922.

En la actualidad sigue conservando dicha Organización la misma estructura que le dieron sus iniciadores. quienes organizando numerosos actos de propaganda recorrieron la totalidad de las Parroquias de la Diócesis (un total de 711), erigiendo en las principales las Comisiones Pro-Misiones y los Coros de la Propagación de la Fe.

Pasan de 50.000 los asociados a esta Obra.

En lugar aparte se publican los interesantes datos relativos a las recaudaciones.

Han tenido gran trascendencia los «Días Misionales», cuya organización se ha paralizado desde el inicio de la pasada guerra civil.

**SANTA INFANCIA.** — Introdujeron en la Diócesis esta espléndida Obra los PP. Jesuitas, que llegaron a Vitoria procedentes de la provincia francesa de Toulouse.

En 1890 comienza a organizarse, merced a los esfuerzos del R. P. José María Bascourret, a quien a su fallecimiento — a los 93 años de edad — en 1913, sucede el P. Durand.

El P. Durand erigió, en 1915, el Centro Nacional con sede en Vitoria, siendo su inmediato colaborador el Pbro. D. Clemente Ortiz de Urbina.

Reintegrados los Jesuitas franceses a sus Residencias en la vecina República, el P. Buenaventura Recalde, en calidad de Director Nacional de la Obra, le proporcionó un gran impulso, que cedió sensiblemente al imponerse el laicismo por la República Española en 1931. La supresión de la Obra en las Escuelas Nacionales y Municipales, la disolución de la Compañía y la labor sectaria en materia de enseñanza produjo una notable quiebra en la vitalidad de la Santa Infancia. Un dato: Recaudación en 1930: 250.000 ptas.; recaudación en 1932: 180.600 pesetas.

El 11 de junio de 1930 había sido nombrado Director Nacional de la Obra el Rvdo. D. Clemente Ortiz de Urbina, ya citado anteriormente como colaborador del R. P. Durand, teniendo a su cargo dicho benemérito sacerdote la Delegación Hispano-Americana, que editaba entonces un interesantísimo Boletín en el que se resumían sus actividades.

El Centro Diocesano de Vitoria tuvo su propia vitalidad, muy especialmente en los «Días Misionales» que se iban celebrando en las Parroquias más importantes de la Diócesis, entregando anualmente a la Dirección Nacional de la Santa Infancia el fruto íntegro de su laborioso apostolado.

**SAN PEDRO APOSTOL.** — Su primer Director en la Diócesis fué el Coadjutor de Irún, D. José Gurruchaga.

Tres han sido los procedimientos seguidos en la organización y propaganda de la Obra:

1) La cuota mínima anual de una peseta, organizados los socios por decenas, como en la Propagación de la Fe.

2) Las pensiones anuales de 400 pesetas, que, sobre todo en los primeros tiempos de la Organización, tuvieron bastante aceptación.

3) La fundación de becas a las que la Diócesis ha contribuido hasta el presente con más de 200.

Cerca de 15.000 son los fieles inscritos en la Obra.

**DÍA UNIVERSAL DE LA PROPAGACION DE LA FE.** — Se celebra en la Diócesis desde el año 1927, sucediendo a esta denominación la actual de «Domingo Mundial de la Propagación de la Fe» (DOMUND).



El actual Sr. Obispo de Santander, Mons. Dr. D. José Equino, arengando a sus feligreses de Irún, en la solemne procesión del Día Misional.

Todas las Parroquias de la Diócesis tienen el deber, por mandato expreso del Rvdo. Ordinario, de predicar en todas las misas y funciones religiosas de ese día sobre la O. P. de la Propagación de la Fe y de hacer la colecta misional con exclusión de cualquier otra.

En esta fiesta domina siempre la nota espiritual, porque con la antelación de un mes, aproximadamente, se requiere a todas las Comunidades Religiosas para que redoblen sus oraciones y sacrificios en favor de la Causa Misional.

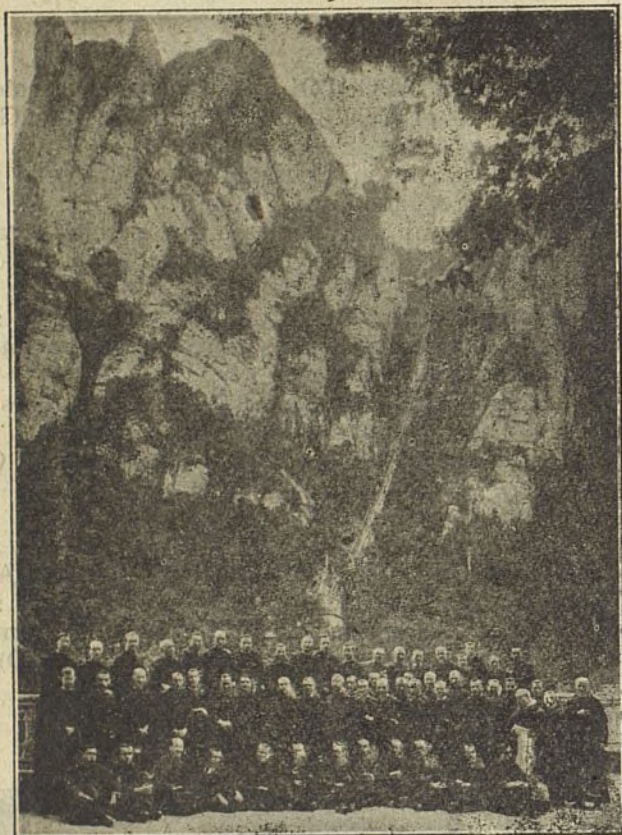
Asimismo se consigue, especialmente en estos últimos años, la colaboración de todas las Escuelas y Centros Superiores de Enseñanza, por medio de la «Cruzada



Misional de Estudiantes». Partió de esta Diócesis la iniciativa de la Semana de Oración y Ahorro, preparatoria del DOMUND, extendida hoy por toda España.

La proporción que viene registrando, sobre todo en estos últimos años, en la colecta, respecto de las cuotas y otras donaciones, viene a ser, aproximadamente, del doble sobre todos los demás conceptos.

**UNION MISIONAL DEL CLERO.**— También desde 1922 data la constitución de la U. M. del Clero en la Diócesis de Vitoria. El alma de esta Organización así como de todo el movimiento misional de la Diócesis fué el entonces profesor del Seminario y hoy Direc-



a los pies de la Madre de Montserrat  
Los sacerdotes de la U. M. del Clero

tor Nacional de las OO. MM. Pontificias, Mons. Sagarmínaga.

Fundó la Asociación Misional de Seminaristas y por medio de ellos hizo propaganda en los sacerdotes y visitó todos los Centros de Retiros Espirituales para propagar en el Clero la idea misional, consiguiendo desde el principio la adhesión del 50 por ciento del Clero Diocesano. Actualmente los sacerdotes pertenecientes a la «Unión» significan, aproximadamente, un 70 por ciento.

Todas las Comunidades Religiosas de la Diócesis pertenecen a la U. M. del Clero con la inscripción colectiva.

La vida de las OO. MM. Pontificias en la Diócesis y la celebración del DOMUND dependen de la actividad de los sacerdotes de la Unión Misional del Clero.

**JORNADA DE LOS ENFERMOS.**— Desde 1934 se celebra en la Diócesis la Jornada de los Enfermos. Está a cargo del Secretariado Diocesano de Misiones, por medio de la U. M. del Clero, celebrándose siempre en

el día de Pentecostés, tomando como base los Hospitales y Clínicas de la Diócesis.

El número aproximado de enfermos que normalmente ofrecen sus sufrimientos — oficialmente inscritos — llega a los cinco mil.

**SEMINARIO DIOCESANO.**— Una breve alusión se ha hecho a la «Asociación Misional de Seminaristas», de la que fué su fundador Mons. Sagarmínaga. Fué en el año 1919. Y la causa próxima el discurso de apertura de Curso que en aquel entonces pronunciara el actual Director Nacional de las OO. MM. Pontificias.

Funcionó una «Sección de Colectas» y un «Centro de Propagación Misional», a lo que siguieron las Asambleas Misionales, conjuntamente celebradas con los sacerdotes y que cristalizaron — en 1922 — en la organización del Secretariado Diocesano de Misiones.

El 16 de marzo de 1923 comenzó a publicarse *El Eco Misional*, nacido al calor de la Academia Misional de San Pablo, pasando a ser dicha publicación, en su número 4, Órgano Oficial de la Federación Misional de Seminaristas de habla española, y retornando a su carácter local cuando en 1926 desapareció el Consejo Central de la Federación.

Sustituyó a esta revista la prestigiosa publicación denominada *Gymnasium*, en donde tenían cabida interesantísimas colaboraciones de tipo misional.

En febrero de 1923 se celebró la II Asamblea Misional, estudiándose en ella un proyecto de Liga de Seminaristas hispanoamericanos y de sus Sesiones salieron en trazos generales unos Estatutos que aseguraban una Liga Internacional de Seminaristas. La Asociación de seminaristas llegó a congregarse a cerca de 9.000 afiliados de habla española.

En el verano de 1929 sufrió la Asociación una transformación orgánica, después de las III y IV Asambleas habidas en 1925 y 1927, pidiéndose a la U. M. del Clero tomase bajo su dirección de dependencia la disuelta Federación de Seminaristas.

Vuelta la actividad a los cauces estrictamente diocesanos, tuvo lugar en 1930 la V Asamblea de la Asociación Misional de Seminaristas, creándose tres secciones: El Banco Misional de Oraciones y Sacrificios, la Academia Misional de San Pablo y la Sección de Colectas, incluyéndose también un cuarto grupo que atendía preferentemente a actividades de propaganda.

Espléndida fué la labor de los seminaristas organizados junto a la bandera misional desplegada en constante avance, culminando su labor en la implantación de una Cátedra de Misionología en el Seminario Conciliar de Vitoria.



Nuestros enfermos misioneros

**NOTA:** Dado el extraordinario interés de los artículos que integran este número, queda aplazado para octubre, por falta de sitio, nuestro Concurso de Historia Sagrada.





# El Instituto Misionero de las Religiosas Mercedarias Misioneras de Bériz

Rda. MADRE M. MARGARITA MARIA MATURANA

Madre de Misioneras. Gloria de la Diócesis Vascongada. Nació el 25 de julio de 1884 en la Villa de Bilbao. Mujer de temple varonil, realizó en muy pocos años una obra misionera verdaderamente admirable, cuyos éxitos demostraron palpablemente que la mano de Dios la asistía y guiaba en sus empresas.

Su mérito indiscutible se asienta en la transformación, tan rápida como admirable, del Convento de Bériz (en donde ella ingresó a los 19 años), de Clausura Papal, en Instituto Misionero, que a los ocho años de su transformación contaba ya con cuatro Casas y con casi cuarenta religiosas en los países de infieles: una en China, Wuhu; otra en Japón, Tokio, y dos en Ponapé y Saipán, en Carolinas. De sesenta religiosas con que contaba la comunidad de Bériz poco antes de su transformación, llegaron en 1934, fecha de la muerte de esta insigne misionera, a ciento sesenta, atraídas todas por el ideal misionero y venidas algunas de ellas desde países extranjeros y aun de las mismas misiones de infieles.

Sorprendióle la muerte en la plenitud de sus facultades y en el pleno desarrollo de sus maravillosas actividades e iniciativas en pro de su Instituto, no obstante la enfermedad que minaba su organismo, cuando acariciaba la realización de nuevos planes y empresas misioneras.

Vivió dedicada de lleno a las tareas de enseñanza y formación de las alumnas de aquel renombrado Colegio, ganándose el corazón y la admiración de cuantas personas la trataron, por sus extraordinarias dotes de talento, simpatía y profundo espíritu religioso. De ellas se sirvió para fomentar el espíritu misional, tanto de palabra como por escrito, en las diversas publicaciones del Colegio, lo mismo entre las colegialas que entre las Religiosas, dando lugar a la admirable transformación realizada en aquella Comunidad, de Convento de clausura en Instituto Misionero, que en el verano de 1926 enviaba a Wuhu (China), las primeras Mercedarias Misioneras.

«Sepan esas buenas madres que las bendigo, y que estén seguras que con esta nueva orientación ganarán en espíritu y vocaciones...» Así se expresaba Su Santidad Pío XI en contestación a la demanda que las Madres Mercedarias de Bériz le hicieran a fin de que autorizase sus nuevos propósitos.

En 1927 fué elegida la M. Maturana Comendadora



Nuestras Misioneras en busca de almas

y el 5 de agosto de 1928 emprendió el viaje a Oriente para visitar las casas fundadas en Wuhu y Saipán y en el que había de dejar fundadas dos nuevas casas, la de Ponapé y la de Tokio. Las impresiones de este viaje las dejó bellísimamente consignadas en su libro *Viaje alrededor del mundo*.

Aprobadas por la Santa Sede las Constituciones del Nuevo Instituto, fué elegida General, y el 12 de enero de 1931 emprendía un nuevo viaje, como el anterior para visitar las cuatro casas establecidas en Oriente, de donde regresó a Bériz el 11 de julio de 1932.

A partir de esta fecha comenzó a resentirse su salud gravemente, viéndose obligada a sufrir dos operaciones quirúrgicas, a la segunda de las cuales sucumbió. Murió el 23 de julio de 1934, gozando plenamente de sus facultades hasta el último momento y ofreciéndose a Dios por su Instituto.

Los solemnísimos funerales que tuvieron lugar en el Convento de la Vera-Cruz fueron presididos por el entonces Arzobispo de Valencia, Excmo. y Rvdmo. señor D. Prudencio Melo y Alcalde.

Y a la muerte de esta benemérita misionera se han ido extendiendo los afanes de sus hijas, que año tras año aumentan sus conquistas de vocaciones para su Instituto y sus conquistas de almas que abren sus ojos a la claridad redentora del Evangelio.

El Instituto Misionero de Bériz está ya acreditadísimo en la Iglesia Misionera.



Dos fotografías de las Rdas. Religiosas M. M. de Bériz



## † IN MEMORIAM



D. Clemente Ortiz de Urbina

El 27 de septiembre de 1944 descansó en la paz del Señor.

Una vida enteramente dedicada a El. Una vida intensamente desarrollada en medio de la actividad apostólica de párroco de aldea, de capellán de una comunidad de Religiosas, de Director de la revista *Anales de la Santa Infancia*, de Director Nacional y Delegado Hispanoamericano de esta Obra Pontificia por y para los niños.

Achaques físicos, ocasionados por su infatigable laboriosidad, diéronle un aspecto de hombre anciano (murió a los 65 años), mucho antes de su muerte.

Fué el providencial sustentador de la Obra Pontificia de la Santa Infancia en los tiempos difíciles del laicismo, cuando de las Escuelas Nacionales y Municipales desapareció la imagen del Crucificado y, consiguientemente, la vasta y bien planeada Organización de la Obra infantil pro-Misiones.

La Diócesis de Vitoria perdió un celosísimo sacerdote; Obras Misionales Pontificias se vieron privadas de un trabajador infatigable.

*Requiescat in pace.*

## La "Cruzada Misional de Estudiantes"



(C. M. D. E.)

se fundó en Vitoria a fines de 1937

El 3 de diciembre—festividad de San Francisco Javier—de 1937, se fechaba en Vitoria el nuevo Reglamento, que, recogiendo lo mejor de la letra y del espíritu del que, durante años había regido la vida de la veterana «Juventud Misionera Normalista Carmelita de la Caridad», habría de servir de norma y de pauta a la nueva asociación misional que se establecía en el Colegio del Sagrado Corazón de Jesús.

¿Quién había de suponer—entonces—que sobre esta restaurada «Juventud Misionera» habría de gravitar, andando el tiempo, la «Cruzada Misional de Estudiantes», primero con carácter diocesano y, más tarde, con relieve nacional?...

Y, sin embargo, la hora de Dios había sonado para los escolares españoles. No que, antes de esta fecha, no hubiese habido intentos tan plausibles como nobles y generosos. Los nombres—solamente—de los «Doce Apóstoles» y de «Ángeles de las Misiones», podrían servir de significativo antecedente a este respecto.

Pero, ¿cómo se fundían tantos afanes dispersos? Y, sobre todo, ¿de qué manera se arrastraba a la escolaridad hispana, como tal, esto es, profesionalmente, hacia una magna Organización que abrazara a todas las asociaciones preexistentes, de tan rancio abolengo misionero?...

Y el granito de mostaza germinó en la tierra buena de nuestra juventud. Poco a poco, se fueron organizando Centros misionales en los Colegios sitos en las Provincias vascongadas, y el Domingo de Pascua de 1938—auténtica resurrección del espíritu misional de nuestros jóvenes estudiantes—la C. M. D. E. de la diócesis de Vitoria, promulgaba sus «Estatutos».

En octubre de aquel mismo año, aparecía en Vitoria el primer número de *Dios lo quiere*, boletín de enlace

de la Cruzada, que en octubre de 1939 se convirtió en órgano de la «Cruzada Misional de Estudiantes», de España, por determinación expresa del Ilmo. Director Nacional de las Obras Misionales Pontificias, Monseñor Sagarní, después de la Clausura del I Cursillo



Rdo. Sr. Dr. O. Juan José Pérez Ormazabal  
Delegado Nacional de la «C. M. D. E.»





VIII Reunión del Consejo Nacional de la C. M. D. E. en el Secretariado Diocesano de Misiones, de Vitoria (1944)  
(Foto Arch. de «Dios lo Quiere».)

de «Juventudes Misioneras», que tuvo lugar por julio de dicho año, en el antes citado Colegio de Vitoria. El propio Dr. Sagarmínaga—en funciones de Director Nacional de la nueva Organización estudiantil al servicio de las Misiones—instituía en la capital alavesa la Delegación Nacional de la C. M. D. E., cuya sede habría de radicar en el Secretariado Diocesano de Misiones...

Rápidamente se fué consolidando la Cruzada. El 26 de abril de 1940 quedó constituido en la ciudad de Vitoria el Consejo Nacional de la C. M. D. E., que, hasta el presente, ha celebrado en distintas localidades diez reuniones. Pronto surgió—junto al Consejo—como auxiliar competente y eficazísimo, la Comisión Técnica de la C. M. D. E., integrada por especialistas, que se dedica a preparar los temas y guiones para los Cursillos de formación misionológica que, año tras año, se van teniendo en nuestra Patria.

Luego... nació la Editorial C. M. D. E., que ha lan-

zado ya cinco series de publicaciones, con más de 14 títulos, y que se ha incorporado recientemente—como sección autónoma—a la Editorial «Pro Fide», de Madrid.

Posteriormente, la Delegación Nacional de la C. M. D. E. ha montado un Servicio Informativo que sirve, quincenalmente, sus comunicados a la prensa misiona española, publicaciones más prestigiosas de Acción Católica y Centros abonados, habiendo remitido, hasta la fecha, más de 70 informaciones...

Hoy, la «Cruzada Misional de Estudiantes», de España, cuenta con más de 600 Centros (un centenar de ellos pertenecen a nuestra Diócesis), repartidos, parcialmente, en 15 Federaciones, totalizando una suma aproximada de 250.000 afiliados.

A la diócesis de Vitoria ha cabido—por amoroso designio de Dios—la honra de haber sido la cuna de esta Organización que tantos días de luz y de regocijo está llamada a dar a la Iglesia Misionera.

## Piedad Misionera

### Como se forjan nuestros «Cruzados»

Lo exige, imperiosamente, la calidad de la empresa—la más divina, entre las divinas, en frase de Pío XI—a la que consagran lo mejor de sus esfuerzos los jóvenes de la C. M. D. E.

Porque si aquélla es de un rango eminentemente espiritual, espirituales habrán de ser, también, las armas que esgriman nuestros «Cruzados». Así, la oración, el sacrificio, etc.

Por eso, la formación que en sus Estatutos preconiza la «Cruzada Misional de Estudiantes», de España,

participa de este doble carácter: religioso y científico.

Ya se dedica en las páginas de esta misma revista otro apartado a la formación misionológica de los afiliados a la C. M. D. E. y a los Cursillos que ha organizado—hasta la fecha—la Dirección Diocesana de Vitoria.

Pero interesa, asimismo, reseñar, siquiera sea esquemáticamente, los esfuerzos realizados por la Organización para forjar el espíritu apostólico y misionero de nuestras juventudes.

Sesión de Clausura del I Cursillo de «Juventudes Misioneras» en el Colegio del Sagrado Corazón de Jesús, de Vitoria (RR. Carmelitas de la Caridad)  
(Foto Arch. de «Dios lo Quiere».)







## IN MEMORIAM



D. Clemente Ortiz de Urbina

El 27 de septiembre de 1944 descansó en la paz del Señor.

Una vida enteramente dedicada a El. Una vida intensamente desarrollada en medio de la actividad apostólica de párroco de aldea, de capellán de una comunidad de Religiosas, de Director de la revista *Anales de la Santa Infancia*, de Director Nacional y Delegado Hispanoamericano de esta Obra Pontificia por y para los niños.

Achaques físicos, ocasionados por su infatigable laboriosidad, diéronle un aspecto de hombre anciano (murió a los 65 años), mucho antes de su muerte.

Fué el providencial sustentador de la Obra Pontificia de la Santa Infancia en los tiempos difíciles del laicismo, cuando de las Escuelas Nacionales y Municipales desapareció la imagen del Crucificado y, consiguientemente, la vasta y bien planeada Organización de la Obra infantil pro-Misiones.

La Diócesis de Vitoria perdió un celosísimo sacerdote; Obras Misionales Pontificias se vieron privadas de un trabajador infatigable.

*Requiescat in pace.*

# La "Cruzada Misional de Estudiantes"

(C. M. D. E.)



se fundó en Vitoria a fines de 1937

El 3 de diciembre—festividad de San Francisco Javier—de 1937, se fechaba en Vitoria el nuevo Reglamento, que, recogiendo lo mejor de la letra y del espíritu del que, durante años había regido la vida de la veterana «Juventud Misionera Normalista Carmelita de la Caridad», habría de servir de norma y de pauta a la nueva asociación misional que se establecía en el Colegio del Sagrado Corazón de Jesús.

¿Quién había de suponer—entonces—que sobre esta restaurada «Juventud Misionera» habría de gravitar, andando el tiempo, la «Cruzada Misional de Estudiantes», primero con carácter diocesano y, más tarde, con relieve nacional?...

Y, sin embargo, la hora de Dios había sonado para los escolares españoles. No que, antes de esta fecha, no hubiese habido intentos tan plausibles como nobles y generosos. Los nombres—solamente—de los «Doce Apóstoles» y de «Ángeles de las Misiones», podrían servir de significativo antecedente a este respecto.

Pero, ¿cómo se fundían tantos afanes dispersos? Y, sobre todo, ¿de qué manera se arrastraba a la escolaridad hispana, como tal, esto es, profesionalmente, hacia una magna Organización que abrazara a todas las asociaciones preexistentes, de tan rancio abolengo misionero?...

Y el granito de mostaza germinó en la tierra buena de nuestra juventud. Poco a poco, se fueron organizando Centros misionales en los Colegios sitos en las Provincias vascongadas, y el Domingo de Pascua de 1938—auténtica resurrección del espíritu misional de nuestros jóvenes estudiantes—la C. M. D. E. de la diócesis de Vitoria, promulgaba sus «Estatutos».

En octubre de aquel mismo año, aparecía en Vitoria el primer número de *Dios lo quiere*, boletín de enlace

de la Cruzada, que en octubre de 1939 se convirtió en órgano de la «Cruzada Misional de Estudiantes», de España, por determinación expresa del Ilmo. Director Nacional de las Obras Misionales Pontificias, Monseñor Sagarmínaga, después de la Clausura del I Cursillo



Rdo. Sr. Dr. O. Juan José Pérez Ormazabal  
Delegado Nacional de la «C. M. D. E.»





VIII Reunión del Consejo Nacional de la C. M. D. E. en el Secretariado Diocesano de Misiones, de Vitoria (1944)  
(Foto Arch. de «Dios lo Quiere».)

de «Juventudes Misioneras», que tuvo lugar por julio de dicho año, en el antes citado Colegio de Vitoria. El propio Dr. Sagarmínaga—en funciones de Director Nacional de la nueva Organización estudiantil al servicio de las Misiones—instituía en la capital alavesa la Delegación Nacional de la C. M. D. E., cuya sede habría de radicar en el Secretariado Diocesano de Misiones...

Rápidamente se fué consolidando la Cruzada. El 26 de abril de 1940 quedó constituido en la ciudad de Vitoria el Consejo Nacional de la C. M. D. E., que, hasta el presente, ha celebrado en distintas localidades diez reuniones. Pronto surgió—junto al Consejo—como auxiliar competente y eficazísimo, la Comisión Técnica de la C. M. D. E., integrada por especialistas, que se dedica a preparar los temas y guiones para los Cursillos de formación misionológica que, año tras año, se van teniendo en nuestra Patria.

Luego... nació la Editorial C. M. D. E., que ha lan-

zado ya cinco series de publicaciones, con más de 14 títulos, y que se ha incorporado recientemente—como sección autónoma—a la Editorial «Pro Fide», de Madrid.

Posteriormente, la Delegación Nacional de la C. M. D. E. ha montado un Servicio Informativo que sirve, quincenalmente, sus comunicados a la prensa misiona española, publicaciones más prestigiosas de Acción Católica y Centros abonados, habiendo remitido, hasta la fecha, más de 70 informaciones...

Hoy, la «Cruzada Misional de Estudiantes», de España, cuenta con más de 600 Centros (un centenar de ellos pertenecen a nuestra Diócesis), repartidos, parcialmente, en 15 Federaciones, totalizando una suma aproximada de 250.000 afiliados.

A la diócesis de Vitoria ha cabido—por amoroso designio de Dios—la honra de haber sido la cuna de esta Organización que tantos días de luz y de regocijo está llamada a dar a la Iglesia Misionera.

## Piedad Misionera

### Como se forjan nuestros «Cruzados»

Lo exige, imperiosamente, la calidad de la empresa—la más divina, entre las divinas, en frase de Pío XI—a la que consagran lo mejor de sus esfuerzos los jóvenes de la C. M. D. E.

Porque si aquélla es de un rango eminentemente espiritual, espirituales habrán de ser, también, las armas que esgriman nuestros «Cruzados». Así, la oración, el sacrificio, etc.

Por eso, la formación que en sus Estatutos preconiza la «Cruzada Misional de Estudiantes», de España,

participa de este doble carácter: religioso y científico.

Ya se dedica en las páginas de esta misma revista otro apartado a la formación misionológica de los afiliados a la C. M. D. E. y a los Cursillos que ha organizado—hasta la fecha—la Dirección Diocesana de Vitoria.

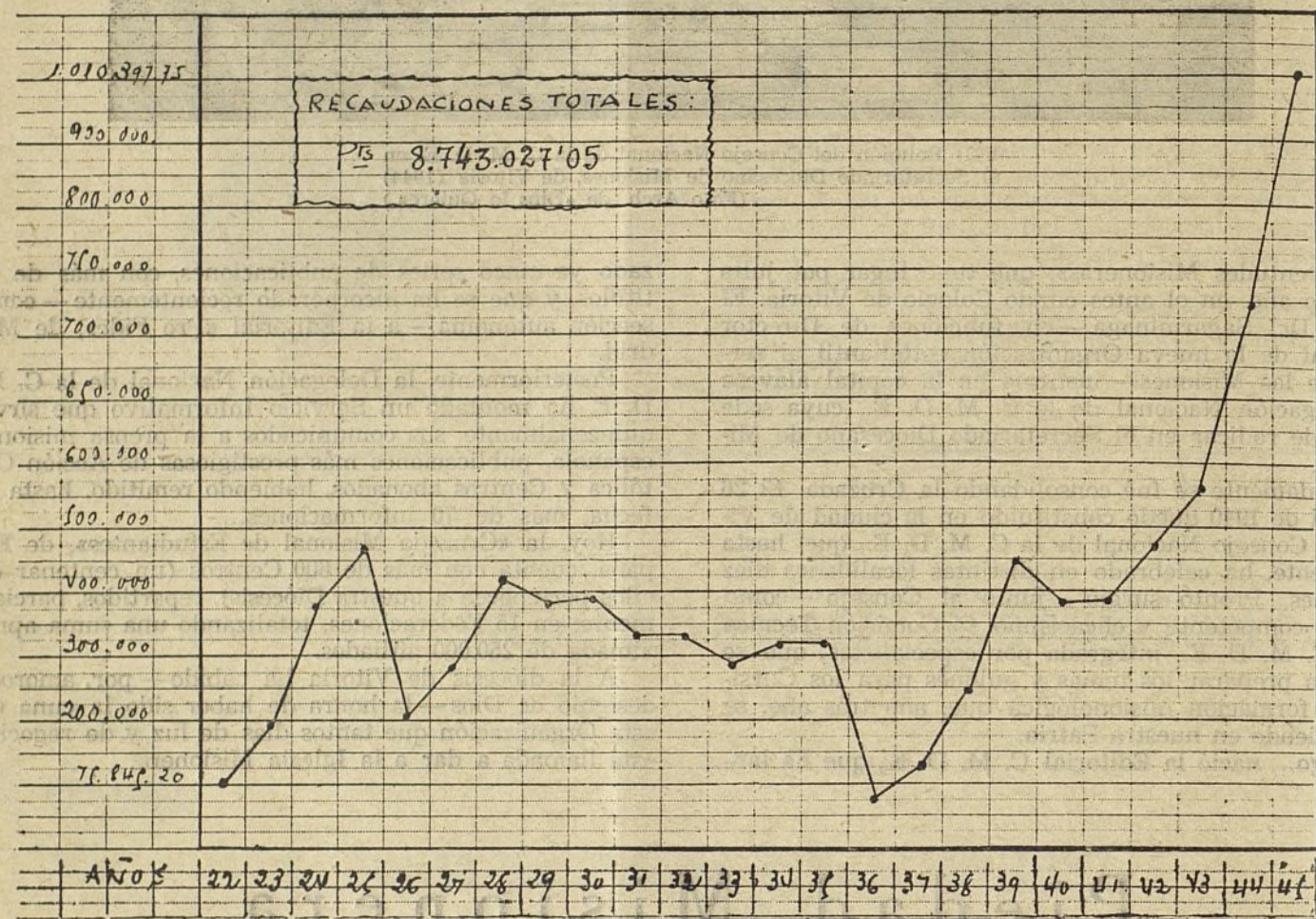
Pero interesa, asimismo, reseñar, siquiera sea esquemáticamente, los esfuerzos realizados por la Organización para forjar el espíritu apostólico y misionero de nuestras juventudes.

Sesión de Clausura del I Cursillo de «Juventudes Misioneras» en el Colegio del Sagrado Corazón de Jesús, de Vitoria (RR. Carmelitas de la Caridad)  
(Foto Arch. de «Dios lo Quiere».)

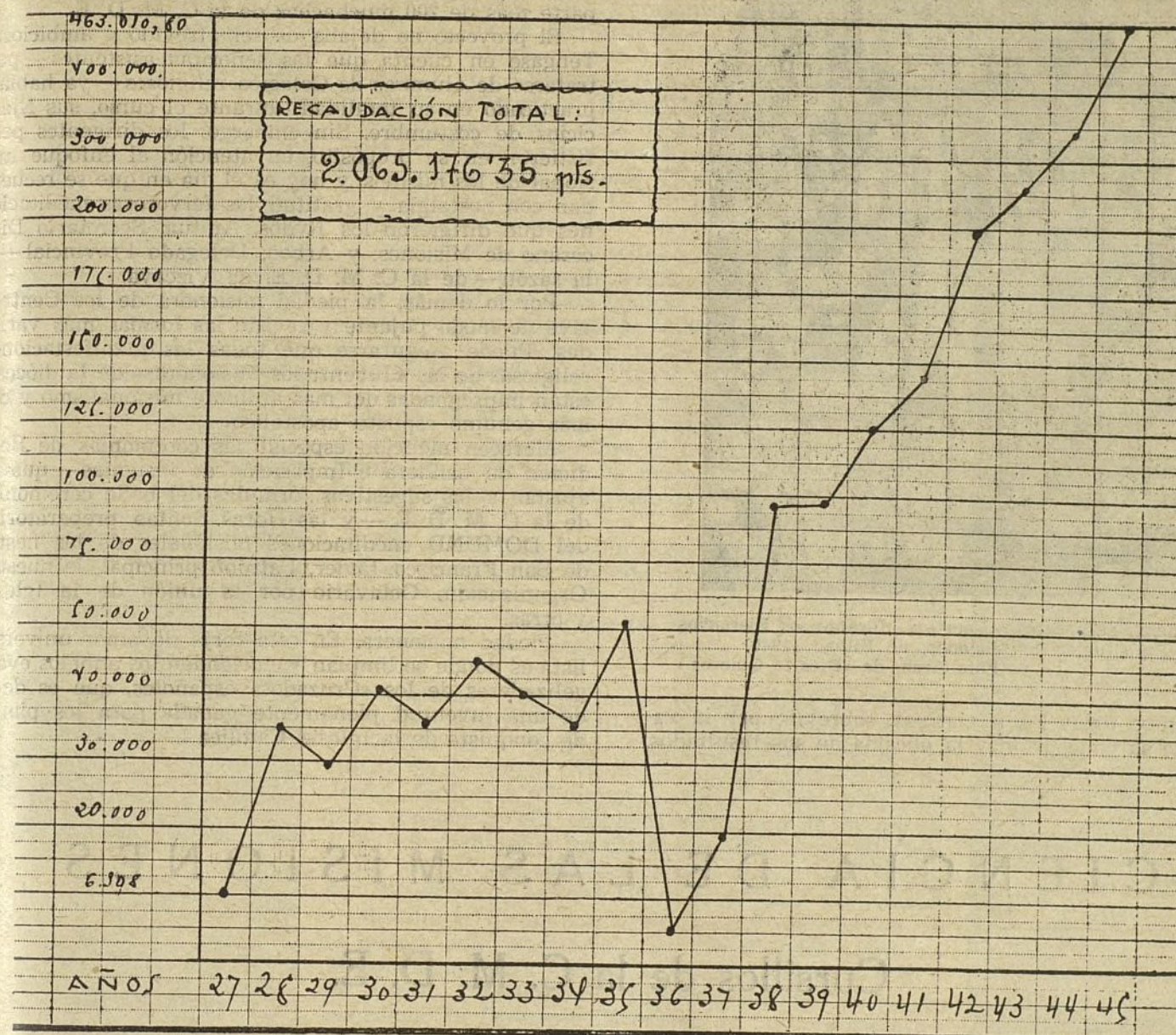




Recaudaciones totales de la Diócesis desde la fundación del Secretariado



Domingo mundial de la Propagación de la Fe, DOMUND  
Recaudaciones de la Diócesis desde su implantación (1927)



# RECAUDACIONES OBTENIDAS DÚRANTE EL EJERCICIO 1945 PARA LAS OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS

## ARCIPRESTAZGO DE ALAVA

	Ptas.	o <sup>o</sup> Habit.		Ptas.	o <sup>o</sup> Habit.
Vitoria (Capital) . . . . .	55.555'55		Gamboa . . . . .	1.329'80	0'903
Alegria . . . . .	2.436'95	1'03	Labastida . . . . .	2.221'90	0'539
Arceniega . . . . .	1.480'65	0'441	Laguardia . . . . .	5.775'30	0'517
Armentia . . . . .	1.886'50	0'564	La Ribera . . . . .	3.638'45	1'004
Ayala . . . . .	6.340'65	0'635	Maestu . . . . .	1.796'70	0'655
Campezo . . . . .	1.989'30	0'558	Salvatierra . . . . .	4.746'20	0'700
Cigoitia . . . . .	4.177'40	1'559	Valdegovia . . . . .	2.729'60	0'673
Cuartango . . . . .	1.155'80	0'638	Villarreal . . . . .	3.167'15	1'011
Elorriaga . . . . .	3.010'20	0'754			

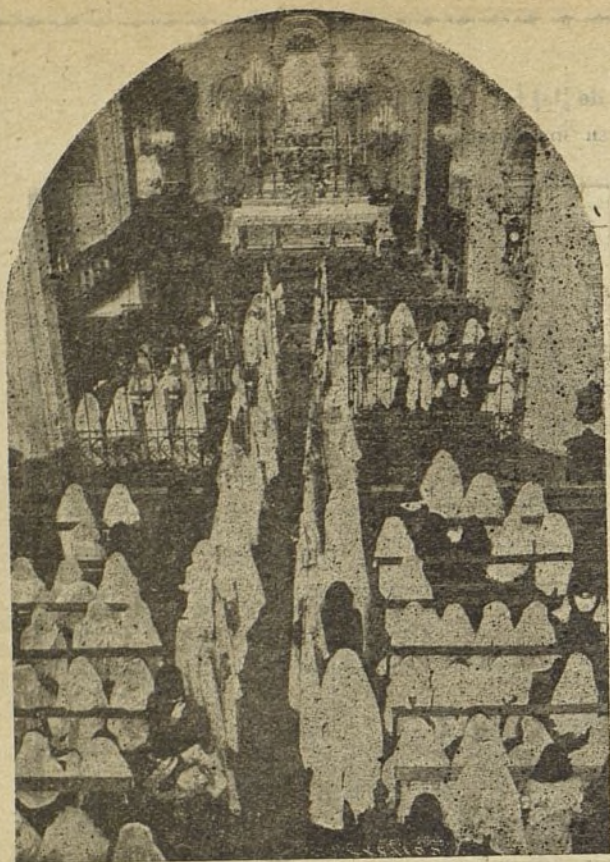
## DE GUIPUZCOA

	Ptas.	o <sup>o</sup> Habit.
San Sebastián (Capital) . . . . .	142.858'20	
Azpeitia . . . . .	51.036'75	1'267
Eibar . . . . .	36.943'—	1'345
Mondragón . . . . .	9.601'80	0'85
San Sebastián . . . . .	46.858'55	0'612
Segura . . . . .	6.033'70	0'86
Tolosa . . . . .	30.533'78	0'869
Vergara . . . . .	28.234'65	0'989
Villafranca . . . . .	23.092'65	1'086

## DE VIZCAYA

	Ptas.	o <sup>o</sup> Habit.
Bilbao (Capital) . . . . .	344.120'—	
Bermeo . . . . .	8.943'15	0'541
Bilbao . . . . .	34.292'20	0'461
Carranza . . . . .	1.654'—	0'317
Ceberio . . . . .	4.742'—	0'352
Durango . . . . .	25.095'90	0'804
Guernica . . . . .	21.483'—	1'266
Lekeitio . . . . .	18.930'25	1'686
Marquina . . . . .	11.121'65	0'838
Mungüia . . . . .	6.230'05	0'543
Orduña . . . . .	2.217'50	0'707
Portugalete . . . . .	31.257'25	0'297
Valmaseda . . . . .	12.017'50	0'524
Villaro . . . . .	2.217'50	0'368





La función eucarística vespertina, durante los Ejercicios Espirituales de Misiones, de Bilbao (1940)  
(Foto Arch. de «Dios lo Quiere».)

Y, entre todas las iniciativas, sobresale por la valentía de su concepción y la eficacia de sus resultados,

la que, allá por julio de 1940, excogitó y llevó a efecto la Dirección Diocesana, anunciando la celebración de una tanda de Ejercicios Espirituales — específicamente de Misiones — que, vencidas no pequeñas dificultades, se tuvieron en el Colegio de R.R. Esclavas del Sagrado Corazón de Jesús, de Bilbao, y en los que tomaron parte más de 200 muchachas de la C. M. D. E.

El proyecto no dejaba de ser atrevido y ambicioso. Téngase en cuenta que las señoritas asistentes — por tratarse de alumnas de Colegios religiosos — ya habían practicado en su totalidad, durante el curso, sus Ejercicios de costumbre. Sin embargo, los dirigentes persistieron en su propósito, en atención al enfoque misionero de los mismos, y hoy es el día en que se recuerdan con nostalgia y gratitud las fervorosas meditaciones que dirigieron los Rvdos. Anitua, Secretario Diocesano de Misiones, y Arbeo, Delegado Provincial — a la sazón — de la C. M. D. E. de Vizcaya.

Por lo demás, la piedad misionera de los Centros vive de modo pujante y reviste las formas más variadas. Puede asegurarse que todas las manifestaciones religiosas de las «Juventudes Misioneras» de la diócesis están impregnadas del más ardiente misionismo y del más genuino espíritu apostólico...

Merecen mención especial las ceremonias de Bendición de bandera e Imposición de insignias — que se ajustan a las sugestivas fórmulas del bello ceremonial de la C. M. D. E. — y las Horas Santas, preparatorias del DOMUND, meditaciones misionales de las fiestas de San Francisco Javier, Patrono principal de nuestra Organización, Octavario por la unión de la Iglesia y otras.

Piedad misionera. En esta forja de amor universalista es donde se limpian y encienden los anhelos evangelizadores de los «Cruzados» españoles, que es decir de una juventud plenamente ganada para los planes de conquista de la Iglesia Católica...

## CIENCIA DE LAS MISIONES

### Cursillos de la C. M. D. E.

Desde los mismos albores de su aparición en la palestra de las organizaciones misionales de nuestra Patria, fué motivo de preocupación máxima para la naciente «Cruzada Misional de Estudiantes», de España, la formación misionológica — gradual y esmerada — de todos sus afiliados.

Como que la palabra «Ciencia» — ciencia, entiéndase

se, de las Misiones — es la que ocupa el segundo lugar en el trilema de la C. M. D. E.

De aquí el empeño y la asiduidad con que la Delegación Nacional de aquella ha ido fomentando, incansablemente, la organización de Cursillos de todos los tipos: nacionales, inter-regionales, diocesanos, federales... locales, etc.



Con las banderas en alto, dirígense las jóvenes ejercitantes de la C. M. D. E., en peregrinación, al Santuario de la Madre de Dios de Begoña  
(Foto Arch. de «Dios lo Quiere».)





Dos son los de carácter nacional que se han tenido, hasta el presente, en la diócesis de Vitoria. A saber: el I Cursillo Nacional de «Cruzados de las Misiones» (Rama masculina de la C. M. D. E.), que se celebró del 31 de julio al 4 de agosto de 1940, en el Colegio del Sagrado Corazón (H.H. Corazonistas), de la capital de Alava, en que se dieron lecciones acerca de las Religiones del mundo pagano y las Obras Misionales Pontificias, y el I Cursillo—Nacional, también—de «Juventudes Misioneras» (Rama femenina de la Cruzada), que tuvo lugar del 5 al 11 de agosto de 1941, en el Colegio del Sagrado Corazón (Miraconcha), de San Sebastián, estudiándose el tema general, propuesto por la Comisión Técnica de la C. M. D. E., «El problema religioso del mundo infiel».

Además de estos Cursillos nacionales, ha habido en la diócesis otros dos de matiz diocesano: el que, por julio de 1939—cuando nuestra Organización no había tendido aún sus alas por el ámbito patrio—se tuvo en el Colegio del Sagrado Corazón de Jesús (R.R. Carmelitas de la Caridad), de Vitoria, y en el que se llevó a cabo—asimismo en julio, aunque de 1942—en el Colegio de la Vera-Cruz (R.R. Mercedarias Misioneras), de Bériz (Vizcaya), sobre el tema de estudio «Documentación pontificia y la mujer»; Cursillos ambos a los que concurrió un crecido número de asociadas de la C. M. D. E.

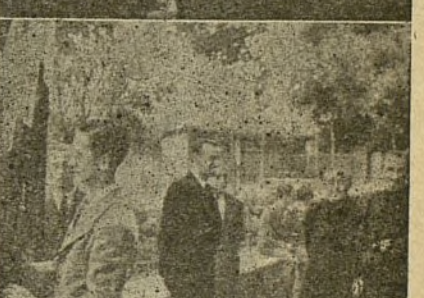
Este mismo año la Dirección Diocesana preparó en Bilbao un brillante Cursillo Inter-regional de «Cruzados de las Misiones», de Vascongadas y Navarra, que se tuvo en el Colegio de las Escuelas Pías—del 14 al 18 de julio—con selecta y nutrida asistencia de muchachos.

En fechas más próximas—los años 1944 y 1945—se han celebrado dos Cursillos federales de formación en el Colegio de la Purísima Concepción (Hijas de la Caridad), de Murguía (Alava), y de San José (Hijas de Jesús), de Tolosa (Guipúzcoa), donde se han dado cita, para considerar «El problema misionero de la Iglesia y los estudiantes» y los campos de Misión en que trabajan sus educadoras, lo más granado de las «Juventudes Misioneras», pertenecientes a ambas Federaciones.

Resultaría incompleta esta sucinta relación, si no se hiciese aquí referencia a los Cursillos intensivos de Misionología—para especializados de la C. M. D. E. y de Acción Católica—que, simultáneamente, viene organizando la Dirección Diocesana en las tres capitales de Bilbao, San Sebastián y Vitoria, desde el año 1941, con gran éxito de matrícula y de concurrencia.

Unos datos estadísticos, para terminar. A lo largo de siete años de vida, se han efectuado en la diócesis vascongada los Cursillos siguientes:

Cursillos Nacionales ... ..	2
Cursillos Diocesanos ... ..	2
Cursillos Inter-regionales ... ..	1
Cursillos Federales ... ..	2
Cursillos intensivos para selectos ... ..	28
<b>Total ... ..</b>	<b>35</b>



Película del I Cursillo Nacional de «Cruzados de las Misiones» (Vitoria, 1940)

Película del I Cursillo Nacional de «Cruzados de las Misiones» (Vitoria, 1940)



# MOLINOS

Un molino para cada trabajo.  
Más de 300 molinos para escoger.

Pida catálogo a la fábrica de molinos

## Victor GRUBER Y CIA. LDA.

APARTADO 450 - BILBAO





## También los Centros Docentes del Estado se encuadran en la C. M. D. E.

Si nos pudiéramos a buscar diferencias entre la «Cruzada Misional de Estudiantes» de España y las viejas asociaciones escolares hermanas del extranjero, afirmaríamos sin vacilar que una de las más hondas, que constituye una de las características privativas de nuestra Organización, es la oficialidad.

Y no solamente en el sentido de haberse entroncado la C. M. D. E., desde su mismo nacimiento, en el árbol jerárquico de la Dirección Nacional de las Obras Misionales Pontificias, sino también en un plano civil, supuesto que la Cruzada entra por la puerta grande, por así decirlo, de los centros docentes del Estado. Que no en balde quiso Dios que la C. M. D. E. se plasmara en un clima de espiritualidad y de heroísmo...



Mons. Casado, O. P., rodeado de los ilustres Directores de los Institutos de San Sebastián y de Bilbao, a las puertas del templo donostiarra del Buen Pastor (Foto Arch. de «Dios lo Quiere».)

No se cumplió el año de haber alcanzado nuestra Organización su rango de Nacional, cuando ya los Institutos de Enseñanza Media—enclavados en la diócesis de Vitoria—comenzaron a inflamarse en ardores apostólicos.

Rompió marcha en el desfile de banderas arrogantes el Instituto «Ramiro de Maeztu», de la capital de Alava, que celebró solemnemente la bendición de la suya—Rama femenina de la C. M. D. E.—el 13 de mayo de 1940 en la iglesia parroquial de San Miguel Arcángel. Desde aquella fecha inolvidable, la efigie dulcísima de la Virgen Blanca, Patrona de la ciudad y Titular de la «Juventud Misionera» del Instituto Nacional, rutila sobre los pliegues oro y nieve—los colores pontificios—de la enseña magnífica.

Pronto sigue su ejemplo la «Juventud Misionera de Ntra. Sra. de Begoña», del Instituto Nacional de Enseñanza Media de Bilbao, la cual eligió para bendecir su bandera la fecha de salida de los Ejercicios Espirituales de Misiones que la Dirección Diocesana de la C. M. D. E. organizó el verano de aquel mismo año en la capital de Vizcaya, teniendo la dicha de que el acto brillantísimo se realizara—a los pies de su excelsa Titular—en el suntuoso Santuario de la Madre de Dios de Begoña.

Faltaba todavía, en el tríptico de enseñas misionales de los Institutos hermanos, la bandera de la «Juventud M. de Ntra. Sra. del Corón», del Instituto Nacional «Peñaflorida» de San Sebastián. Y llegó el día



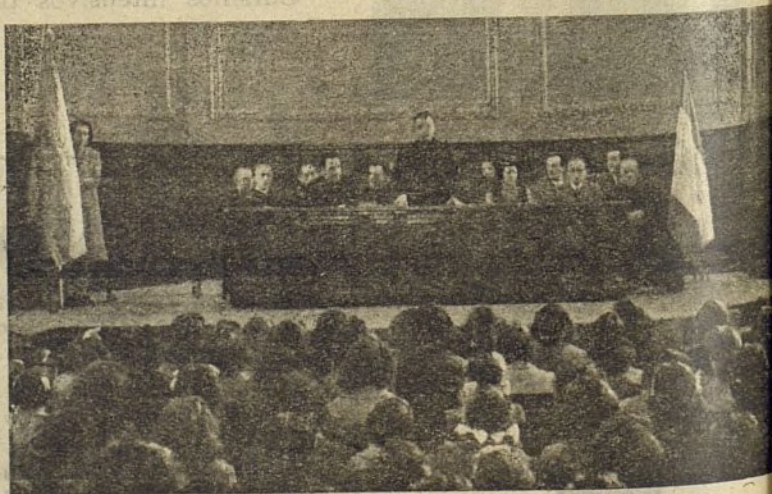
Catedráticos y Junta Directiva del Centro femenino de la C. M. D. E. del Instituto de Vitoria (Foto Arch. de «Dios lo Quiere».)

de la bendición anhelada, que coincidió con el Homenaje a San Francisco Javier, que, en el IV Centenario de su Vocación Misionera, organizó magistralmente la Delegación Provincial de la C. M. D. E. de Guipúzcoa. Las dos enseñas de los Centros institutistas femeninos de Vitoria y de Bilbao amadrinaron a la «hermana menor» de San Sebastián, sobre cuyos pliegues descendió la bendición de la Iglesia al conjuro de las palabras rituales de un Obispo Misionero, Mons. Casado, O. P....

Los muchachos, un poco picados en su orgullo masculino, se dispusieron a imitar el gallardo proceder de sus compañeras de estudio. Y así, el 13 de mayo de 1945, se tuvo en la iglesia de San Antonio, de Vitoria, la bendición de bandera del Centro de «Cruzados de las Misiones del Bto. Tomás de Zumárraga», del Instituto antes mencionado «Ramiro de Maeztu».

Ni han sido solamente los Institutos Nacionales los que han respondido al llamamiento de la Dirección Diocesana de la C. M. D. E. También las Escuelas del Magisterio se han encuadrado misionalmente. Valgan, por otros, los nombres de la «Juventud Misionera de Santa Teresa de Jesús», de Bilbao, y de la «Juventud Misionera de la Inmaculada», de Vitoria, que acaba de bendecir su bandera en el pasado mes de mayo.

Y no es esto todo. Porque son tantas las facilidades que las Autoridades académicas de los Centros docentes del Estado dan a la Dirección Diocesana de la C. M. D. E., que no ya los actos de Apertura o de Clausura—más extraordinarios de suyo—, sino las mismas clases de los Cursos intensivos de Misiónología—a que hemos aludido en otra parte—se tienen con frecuencia en las aulas de estos ejemplares y apostólicos Institutos de Enseñanza Media. ¿Cómo no habrá de bendecirlos y ampararlos el Patrono de la C. M. D. E.—luz de España y de Navarra y espejo de universitarios—San Francisco Javier?...



Apertura del Curso Misional en el Instituto de Enseñanza Media de Bilbao (Foto Arch. de «Dios lo Quiere».)





## LOS MEDICOS Y LAS MISIONES

### La "Agrupación Misional Médica Española" (A. M. M. E.)

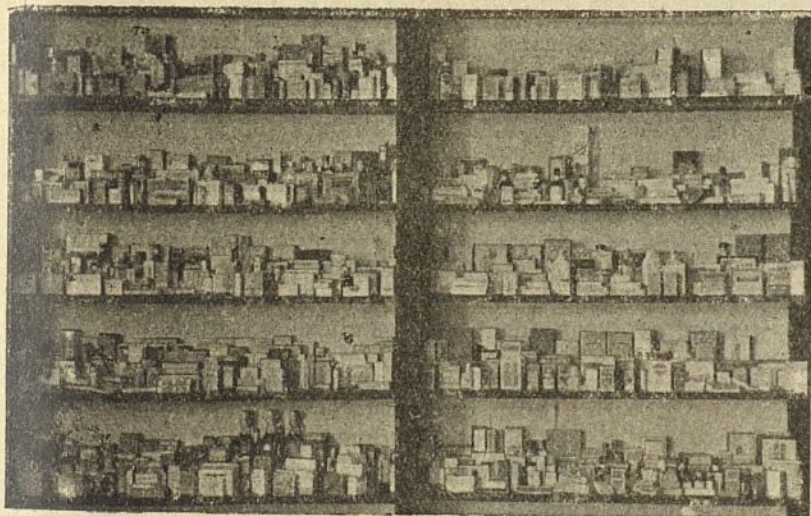
Uno de los brotes más bellos de la «Cruzada Misional de Estudiantes» de España—cronológicamente, el primero—fue la «Agrupación Misional Médica Española» (A. M. M. E.), cuyos primeros núcleos surgieron en la diócesis de Vitoria, al tomar estado oficial la creación de grupos homogéneos profesionales, adheridos a la C. M. D. E., a raíz de la II Reunión que el Consejo Nacional de esta Organización celebró el 17 de enero de 1942 en la capital de Alava.

El proyecto de Bases de la Agrupación mencionada se publicó en el núm. 12 del Boletín oficial de la C. M. D. E. «Dios lo quiere» (febrero-marzo de 1941), de las que reproducimos, por lo hondo y significativo de su finalidad, el apartado que sigue:

«Con objeto de ayudar a los Misioneros católicos en su difícil empresa de evangelizar a los infieles, ganándose sus voluntades, según la acertada recomendación del Papa Pío XI en su Encíclica «Rerum Ecclesiae», se



Un Dispensario montado por los PP. Agustinos Recoletos españoles en Kweitech  
(Foto Arch. de «Dios lo Quiere».)



Específicos donados a la Misión jesuítica de Wuhu por el Grupo de la A. M. M. E., de Vitoria  
(Foto Arch. de «Dios lo Quiere».)

crea una sección o grupo especializado al servicio de las Misiones. El complejo de estas asociaciones o grupos constituirá la «Agrupación Misional Médica Española», organismo auxiliar y dependiente de las Obras Misionales Pontificias y adherido a la «Cruzada Misional de Estudiantes» de España...

Las Bases llevan la fecha del 11 de febrero—Fiesta de la Aparición de Ntra. Sra. de Lourdes—y el 8 de marzo se constituyó en Vitoria el Grupo núm. 1 de la A. M. M. E., como consecuencia de la documentada conferencia que el Ilmo. Dr. Beitia, Vicario General de la Diócesis, pronunció ante una treintena de médicos de la localidad, Grupo que, a propuesta del Secretariado de Misiones y como homenaje a la ínclita Compañía de Jesús en su IV Centenario, adoptó la Misión de Wuhu, confiada a los PP. Jesuitas españoles.

Más tarde, se tuvo otro acto parecido en el Salón

de la Catequesis Parroquial de San Nicolás, de Bilbao, con intervención del citado Dr. Beitia, dándose por descontada la constitución del Grupo núm. 2. Por lo que hace a San Sebastián, el 18 de enero de 1942 el Reverendo Sr. Anitua, incansable propulsor de la A. M. M. E., sostuvo en la Clínica de San Ignacio, de la capital guipuzcoana, una interesante entrevista con los reputados doctores de aquel centro, pudiéndose considerar virtualmente formado el Grupo núm. 3, que acaricia la idea de patrocinar una Misión del Indostán, dirigida por PP. Carmelitas.

Digno de mencionarse, entre las actividades desplegadas por la naciente Agrupación, el brillante Acto de afirmación que la A. M. M. E., de Vitoria, celebró el 19 de octubre de 1941—Domingo Mundial de la Propagación de la Fe—en el Nuevo Teatro; trajo como efecto inmediato un activo intercambio cultural y benéfico entre la sección vitoriana y el Dispensario Católico de Wuhu, que dirige el Hno. Otaegui, S. J., para el cual se efectuó una espléndida recogida de «muestras» que los propios médicos se encargaron de seleccionar y clasificar, dando el resultado siguiente, nada despreciable: Específicos seleccionados: 1.000; Grupos de clasificación: 15.



El Hno. Otaegui, S. J., en su Dispensario  
(Foto Arch. de «Dios lo Quiere».)





Los PP. Yuo y Ly, Agustinos Recoletos de nacionalidad china, en Bilbao, con un grupo de maestros vizcaínos, a la salida de una conferencia misional  
(Foto Arch. de «Dios lo Quiere».)



## LOS MAESTROS Y LAS MISIONES

### La Agrupación «Magisterio y Misiones» (M. Y. M.)

Otro brote verdaderamente esperanzador del árbol de la «Cruzada Misional de Estudiantes» de España.

El 28 de octubre—Festividad de los Santos Apóstoles Simón y Judas—de 1941, publicaba «Dios lo quiere» las Bases de la Agrupación «Magisterio y Misiones» (M. Y. M.) que, respaldada por la orientación y legislación—ejemplarmente católicas—del nuevo Estado, ha adquirido tan espléndido desarrollo en los cinco años que lleva de existencia...

Tres Semanas de formación misionera para el Magisterio Español, celebradas con gran éxito en Oviedo (año 1944), Tarragona (1945) y Salamanca (1946); publicaciones propias de la M. Y. M., entre las que deben citarse los títulos «El valor pedagógico del ideal misionero», de Mons. Unzué, y el «Prontuario misional del Maestro», obra galardonada del maestro asturiano D. Manuel Fernández; himno oficial de la Agrupación, debido al Sr. P. Ormazábal y al maestro Beobide; Exposiciones escolares de carácter misional y, sobre todo, contribución, decidida y entusiasta, a las consignas de la Dirección Nacional de las Obras Misionales Pontificias y de la C. M. D. E. para el DOMUND, etc.; he ahí algo, nada más, de lo que viene realizando este fecundo movimiento de los maestros españoles en favor de las Misiones.

Pero téngase en cuenta que la cuna de la M. Y. M. fué la diócesis de Vitoria, en cuyo Secretariado de Misiones fijó su sede—desde el año 1939—la Delegación Nacional de la C. M. D. E.

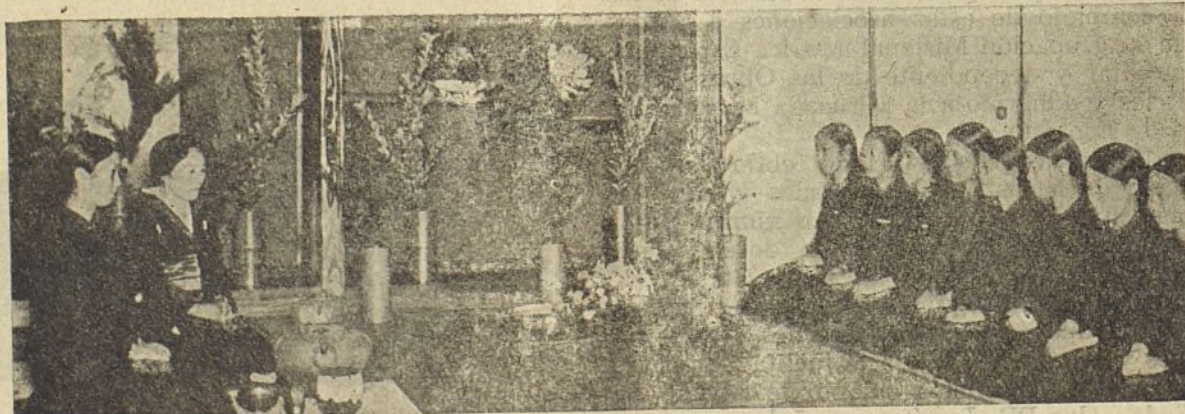
Una de las iniciativas que lleva a cabo la Agrupación «Magisterio y Misiones», de Vizcaya—a este respecto—es la organización de Retiros misionales para

los maestros, como preparación del Domingo Mundial de la Propagación de la Fe (DOMUND), que suelen tener lugar la semana inmediatamente anterior a la celebración de la magna Jornada.

Así, por ejemplo, el año 1944—del 14 al 21 de octubre—se dieron retiros misionales en Yurre, Sodupe, Carranza, Baracaldo, Guernica, Durango y Bilbao, dirigidos por el M. I. Dr. Beitia y los Rvds. Sres. Pérez Ormazábal, Arrúe, Omaechevarría y Anitua. Ni que decir tiene que tanto la asistencia de maestros como el interés, entusiasmo y frutos logrados fueron altamente consoladores.

Hoy—a Dios gracias—la Dirección Diocesana de las Obras Misionales Pontificias puede gloriarse de contar en las tres provincias hermanas de Alava, Guipúzcoa y Vizcaya con el apoyo incondicional de las Inspecciones de Enseñanza Primaria—que estuvieron dignamente representadas en las tres Semanas Nacionales de la M. Y. M. y con un cuadro tan numeroso como selecto de maestros, que hacen suyos los sentimientos, jocundos y arrebatados, del himno:

«Magisterio y Misiones,  
cifra de apostolado,  
troquel de abnegaciones,  
llamarada gozosa  
de celo y voluntad...  
Ya la Escuela Española  
sus destellos ha visto:  
¡recojamos, ansiosos  
la consigna de Cristo  
«Id todos y enseñad»!



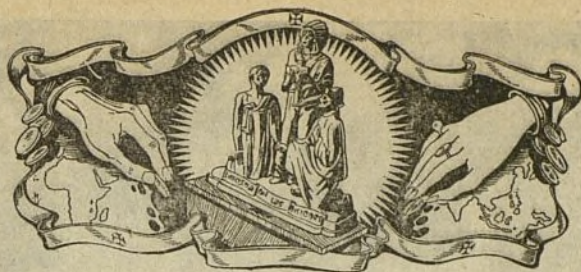
Clase de «flores» en una escuela japonesa de Miyazaki  
(Foto Arch. de «Dios lo Quiere».)

Ayuntamiento de Madrid





Oración



Ahorro

## LA FIESTA MAXIMA DE NUESTROS ESTUDIANTES

La C. M. D. E. de la diócesis de Vitoria al servicio del DOMUND



Un aspecto del Frontón Vitoriano, durante el gran Acto de Afirmación Misional (Foto Arch. de «Dios lo Quiere».)

Sin linaje de duda, la fiesta que se conmemora el domingo penúltimo del mes de octubre es la que aparece consignada con mayor relieve en el calendario de la «Cruzada Misional de Estudiantes», de España.

El llamado — primeramente — Domingo Universal de Misiones; más tarde, Domingo Mundial de la Propagación de la Fe y hoy, en abreviatura, DOMUND, viene a ser, desde hace años, la fiesta máxima de nuestros estudiantes, como la calificaba, por diciembre de 1939, el Boletín oficial de la C. M. D. E., *Dios lo quiere*.

Fiesta máxima, efectivamente. A pesar de que las circunstancias que la envuelven no son las más propicias para un bien proyectado despliegue de fuerzas. Obsérvese que, a mediados de octubre, los Centros de Enseñanza Media, por regla general, comienzan a echar a andar trabajosamente, después de la paralización de actividades, impuesta por las vacaciones estivales, y no pocos Centros docentes del Estado o continúan cerrados todavía o apenas si acaban de abrir sus puertas a los alumnos del nuevo año académico...



Niñas del Colegio de RR. Hijas de la Cruz de Santurce (Vizcaya), rodeando su magnífica carroza misional (Foto Arch. de «Dios lo Quiere».)



Nuestros muchachos de la C. M. D. E., de Bilbao, montan guardia a la puerta de los templos (Foto Arch. de «Dios lo Quiere».)





Distintos momentos de la grandiosa Concentración de la C. M. D. E., celebrada el 22 de octubre de 1939 en San Sebastián, a la que concurrieron 3.000 escolares  
(Foto Arch. de «Dios lo Quiere».)

Y, no obstante, el clarín de órdenes de la Cruzada, se deja oír, insistentemente, por todos los centros estudiantiles —a despecho de las circunstancias— tocando a movilización general. ¡Se aproxima el DOMUND! Véase cómo lo festejan los «Cruzados» de la diócesis de Vitoria.

Por de pronto, ocho días antes de la gran Jornada se organiza en todas las Asociaciones de la C. M. D. E. la Semana Preparatoria de Oración y Ahorro —que

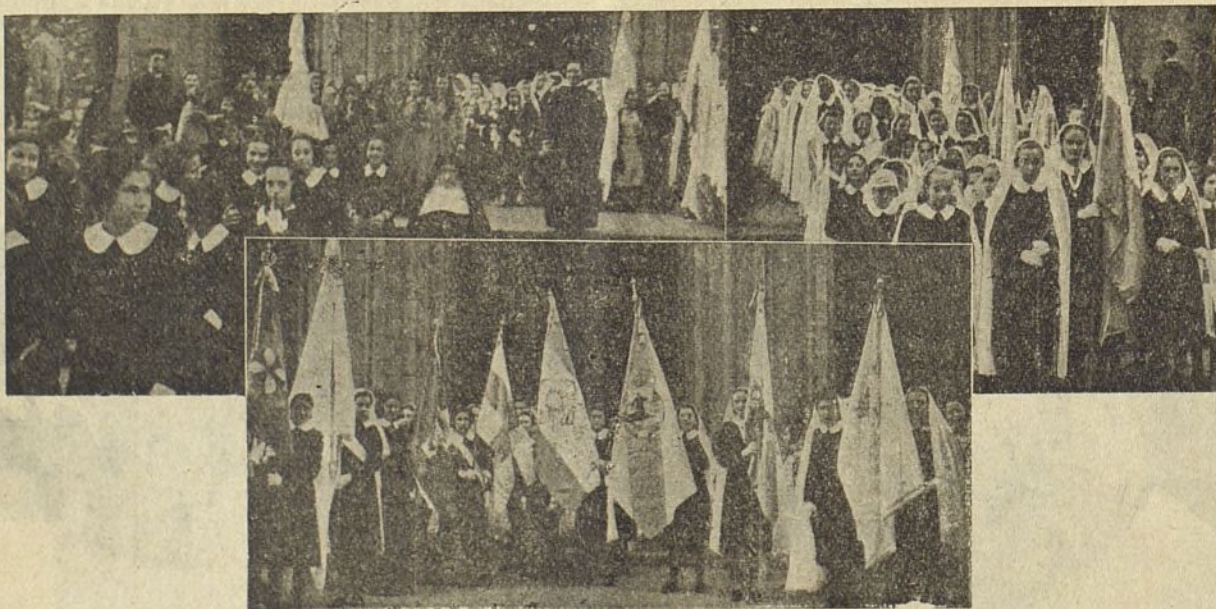
hoy recibe la denominación casi oficial de *Semana del DOMUND* —con preces especiales, termómetros de recaudación, campeonatos de matiz estrictamente misionero, etc.

De ordinario, dentro de estos días, suele hacerse la renovación de la Junta Directiva y se abre el Curso misionológico con algún círculo de estudio extraordinario, conferencia a cargo de alguna personalidad relevante: Misionero, Propagandista del Secretariado de Misiones, etc.

A más de esto, y orientando más directamente sus trabajos hacia el DOMUND, nuestros «Cruzados» participan en emisiones radiofónicas de propaganda, como las que todos los años organiza el Centro de la C. M. D. E., del Colegio C. de Santa María, de San Sebastián; ensayan las piezas escénicas para la velada teatral, planean las concentraciones...

Llega el DOMUND y suena la hora de la movilización general. Hierven de entusiasmo los Colegios y Centros de enseñanza. Una emulación, santa y generosa, conmueve a las tres capitales hermanas de Alava, Guipúzcoa y Vizcaya, cada una de las cuales pone, en la celebración de la Jornada, su sello peculiar.

Y así Vitoria, tradicionalmente, celebra, al mediodía, su grandioso Acto de Afirmación en el Frontón, en algún teatro o al aire libre. San Sebastián se ha solido distinguir por la organización de sus concentraciones y movilizaciones, concebidas con la mayor meticulosidad y realizadas con ajuste y disciplina perfectos. Bueno será recordar, a este propósito, la gran concentración que el año 1939 efectuaron los Centros todos de la bella ciudad donostiarra, por la tarde del domin-



Las «Juventudes Misioneras» donostiarras, saliendo de la iglesia parroquial de San Ignacio, después de la función eucarística del DOMUND

(Foto Arch. de «Dios lo Quiere».)





Movilización de «Cruzados» de San Sebastián para el DOMUND de 1941  
(Foto Arch. de «Dios lo Quiere».)

go, en la Alameda de Calvo Sotelo — engalanada profusamente —, y la movilización de 1941, que afectó exclusivamente a la C. M. D. E. masculina y llegó, incluso, a organizar batallones ciclistas y de transmisiones de a pie...

Bilbao, en cambio, fomenta la celebración de piedosísimas Horas Santas en las Capillas de los Colegios y reserva sus energías para «montar», a la hora del

paseo por la Gran Vía, la postulación pública en gran escala, que consigue sumas fabulosas.

Recientemente, las Asociaciones juveniles de Acción Católica de la Diócesis — siguiendo las recomendaciones encarecidas de sus dirigentes — se vuelcan, como suele decirse, en la preparación y celebración del DOMUND, fraternizando cristianamente con la muchachada de la C. M. D. E.



Alumnas del Colegio de la Vera-Cruz, de Vitoria, que figuraron en la carroza indostánica, anunciadora del DOMUND de 1945

(Foto Arch. de «Dios lo Quiere».)



Los estudiantes vitorianos se desparrraman por la ciudad, después de asistir al solemnisimo acto celebrado en el Teatro Príncipe el año 1941

(Foto Arch. de «Dios lo Quiere».)

**SIXTO GARCIA**

GABARRAJES Y ESTIBAS

Barraeta - Aldamar, 2 - Tel. 15947

BILBAO

**SASTRERIA EGURROLA**

FUNDADA EN 1893

Gran Vía, 6. 1.º - Tel. 12368

BILBAO



# OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS

## Personalidades más destacadas del campo misional en la Diócesis de Vitoria

Consignemos — aunque no sea sino someramente —, las personalidades más destacadas del campo misional procedentes de la Diócesis de Vitoria.

ILMO. MONS. DON ANGEL SAGARMINAGA Y MENDIETA. — Hoy Director Nacional de las OO. MM. Pontificias, con residencia en Madrid. Nacido en Yurre (Vizcaya), el 1.º de marzo del año 1890. Hizo la carrera eclesiástica en la Universidad Pontificia de Comillas, y ordenado sacerdote el año 1916, fué nombrado Profesor de Historia Eclesiástica en el Seminario Conciliar de Vitoria, donde — como ya se ha indicado al referirnos a la Asociación Misional de Seminaristas — comenzó a sembrar decididamente la inquietud apostólica por la obra de las Misiones.

A Mons. Sagarmínaga se debe no solamente este resurgimiento en la Diócesis de Vitoria, sino también en todas las Diócesis de España al ser promovido a la Dirección Nacional que tan dignamente ostenta en la actualidad.

Entre los colaboradores de primera hora del Dr. Sagarmínaga, se cuenta, en primer término, DON JOSE

FERRETERÍA RETANA

«LA LLAVE ALAVESA»

INDEPENDENCIA, NUMERO 20  
APARTADO 45 TELEFONO 1931

VITORIA

REVISTA UNIVERSAL FAMILIAR «MISIONES CATOLICAS» SALE MENSUALMENTE — CON CENSURA ECLESIASTICA.

EL PRECIO DE LA SUSCRIPCION ANUAL CORRIENTE, ES EL DE 18 PTAS., Y 25 PTAS. LA DE BIENHECHOR, Y EL NUMERO SUELTO 1,60 PTAS.

ADM. RED. Y CONFECCION: TIP. CAT. CASALS, CALLE CASPE, 108 (APARTADO DE CORREO 776) BARCELONA (ESPAÑA). TELEFONO 51726

ARIZTIMUÑO OLASO. Nacido en Tolosa (Guipúzcoa) el año 1896. También hizo en Comillas la carrera eclesiástica, cursando los últimos años de Teología en el Seminario Conciliar de Vitoria, donde a las órdenes de Mons. Sagarmínaga, empezó a trabajar en la Asociación «Propaganda Misional», erigida entre los seminaristas externos. Ordenado sacerdote en 1922, fué seguidamente nombrado Director del entonces incipiente Secretariado Diocesano de Misiones, corriendo a su cargo, juntamente con Mons. Unzalu, la organización del Secretariado y la propaganda misional por toda la Diócesis.

Fué nombrado en 1928 Secretario General de la Unión Misional del Clero en España. Y después del Congreso Nacional de Misiones celebrado en Barcelona en 1929, tuvo que renunciar a sus cargos por razón de su precaria salud.

Falleció en San Sebastián el año 1937.

MONS. DR. D. JUAN UNZALU Y LANDABURU, nacido en Olaeta (Alava), el año 1899, cursó la carrera eclesiástica en el Seminario de Vitoria, donde fué colaborador de los primeros ensayos misionales entre los seminaristas internos. Ordenado en 1924, fué nombrado Secretario Diocesano de Misiones, recorriendo repetidas veces la Diócesis en la organización y propaganda misional.

Tuvo importantísima actuación en el Congreso Nacional de Misiones, de Barcelona.

En 1930 fué nombrado Redactor español de la Agencia FIDES, de Roma. Y en 1936 recorrió en misión pontificia oficial las naciones del Centro y Sudamérica, siendo altamente provechosa su gestión.

RVDMO. D. CLEMENTE ORTIZ DE URBINA. — A esta gran figura de las Misiones, especialmente dedicado a la Obra Pontificia de la Santa Infancia, ya nos hemos referido en el apartado correspondiente a esta Obra. Nació en Vitoria el año 1879. En su ciudad natal hizo la carrera eclesiástica, terminada la cual y tras cumplir algunos años en los pueblos alaveses de Arrieta, Araya y Betoño los oficios de su ministerio sacerdotal.





Rdo. D. José Gurruchaga y Castuariense, Primer Director Nacional de la O. P. de San Pedro Apóstol por el Clero Indígena.

tal, fué designado Director de los «Anales de la O. P. de la Santa Infancia». Más tarde asumió la Delegación Hispanoamericana de la Santa Infancia, por nombramiento extendido en París. Hizo algunas visitas a la capital de la vecina República, en donde gozaba de grandísima estima por sus dotes de capacidad y experiencia.

Falleció en la capital de la Diócesis el día 27 de septiembre de 1944.

RDO. D. JOSE GURRUCHAGA Y CASTUARIENSE, Director de la Obra de San Pedro Apóstol por el Clero Indígena, es natural de Tolosa, en donde nació el año 1881. Fundador primero de esta Obra, siendo Coadjutor de la Parroquia de Irún. Actualmente se encuentra en Tolosa, ejerciendo allí poderosa actividad en favor de las Misiones.

RVDO. DR. D. JUAN JOSE PEREZ ORMAZABAL. — Fundador de la C. M. D. E. («Cruzada Misional de Estudiantes») y actualmente su Delegado Nacional. Nació en San Sebastián el año 1898. Hizo su carrera eclesiástica en la Universidad Pontificia de Comillas. Durante varios años fué Director del Secretariado de Misiones. Es autor de varias publicaciones de teatro misional, siendo las más importantes «La Sombra de

Mariam», «El Jardín de Crisantemos», «La Esfinge Blanca», «Lobo Gris», «Sangre de Uganda», «Epifanía», etcétera.

RDO. D. PEDRO ANITUA y ARAMBERRI. — Nació en Stos, Mártires (Vergara) el 4, 12, 1904. Hizo la carrera eclesiástica en el Seminario de Vitoria. Recibida su ordenación sacerdotal en 1928, fué destinado al Secretariado Diocesano de Misiones, en donde trabajó — en compañía de los Sres. Unzalu y Ariztimuño — en la propaganda y organización misional en toda la Diócesis. Posteriormente fué designado para ocupar el cargo de Secretario de la Organización Misional Diocesana, en cuyo cometido se encuentra en la actualidad.

Figura asimismo como Secretario de la Comisión técnica de la «Cruzada Misional de Estudiantes».

ILMO. SR. DR. D. EUGENIO BEITIA ALDAZABAL. — Nació en Bilbao el año 1902. Hizo sus estudios eclesiásticos en la Universidad Pontificia de Comillas. Por disposición del Rvdmo. Prelado de fecha 5 de abril de 1945 se hizo cargo — como Director que era de Obras Diocesanas — de la Dirección del Secretariado de Misiones, en la que actualmente figura.



M. I. Sr. D. Eugenio Beitia y Aldazabal, Director de las OO. MM. Pontificias en la Diócesis de Vitoria.

«De una madre que no se preocupa de hacer que sean inscritos sus niños en la SANTA INFANCIA, habría que decir que no da prueba exterior de su amor de madre; y quién podría considerar como suficiente en un Párroco el celo por el bien de las almas que le están encomendadas, si no da a conocer a sus feligreses uno de los medios más eficaces para orientar y mantener a sus hijos en el camino recto». (Discurso de Benedicto XV, el año 1916).





**RDO. D. EMILIO DE HUETO Y PIPAON.**  
— Director Nacional de la Santa Infancia en España y Delegado Hispano Americano.

El Rvdo. D. Emilio de Hueto y Pipaón nació en Vitoria el 22 de mayo de 1904. Hizo sus estudios eclesiásticos en esta ciudad, siendo ordenado de sacerdote el 2 de junio de 1928. Fué nombrado Cura Economo de Zuazo de San Millán (Alava) y al poco tiempo Capellán de las Carmelitas de Salvatierra, en la misma provincia.

Recibió el nombramiento de Secretario Nacional de la Santa Infancia en España el 28 de octubre de 1935. Fué el colaborador íntimo del llorado Director don Clemente O. de Urbina, contribuyendo al afianzamiento y extensión de la Santa Infancia en nuestra Patria. Sus méritos fueron reconocidos por el Consejo Central Internacional de la Obra y su Presidente, Monseñor Eugenio Merio, habiendo sido nombrado, el 27 de febrero de 1946, Director nacional de la Santa Infancia en España y Delegado hispanoamericano de la misma.

← Rdo. D. Emilio de Hueto y Pipaón, nuevo Director de la O. P. de la Sta. Infancia.

«Es deseo del Padre Santo que todos los católicos, especialmente los organizados en la Acción Católica, consideren el ayudar a las Misiones como deber importantísimo de su apostolado». (*Carta del Card. Gasparri, al Presidente de la Propagación de la Fe, de Italia*).

**FABRICA DE CAMAS Y OTROS MUEBLES METALICOS**  
(Casa fundada en 1870)

MUEBLES DE TUBO DE ACERO  
ARTICULOS PARA JARDIN Y PLAYA— MATERIAL QUIRURGICO

**JUAN TORRES**

Córcega, 394 - Tel. 74115 Sucursal: Balmes, 2 - Tel. 15775  
BARCELONA

**TALLERES DE HOJALATERIA**  
INSTALACIONES SANITARIAS

**ESTÉVEZ GOMENDIOURRUTIA, H.<sup>NOS</sup>**  
Bañeras, Lavabos, Duchas e Inodoros

COLÓN DE LARREÁTEGUI, 23  
TELÉFONO 13327

BILBAO

MANDA A CUALQUIER PARTE CUANTOS SE DESEEN (SIN PREVIO ENVIO DE FONDOS)

**LIBROS LA LIBRERIA DE LA TIP. CAT. CASALS**  
CASPE, 108. — APARTADO 776 — BARCELONA (ESPAÑA) TELEFONO, 51726  
BASTA INDICACION DE TITULO Y AUTOR

PARA SUSCRIBIRSE A ESTA REVISTA  
TELEFONEE AL 51726  
O MANDE LA ADJUNTA ORDEN A MISIONES CATOLICAS  
Caspe, 108, Barcelona

D. \_\_\_\_\_  
calle \_\_\_\_\_ Población \_\_\_\_\_  
se suscribe por un año al precio de 18 ptas. Desea recibir  
desde el nº de \_\_\_\_\_



# IBERICA

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA  
INFORMATIVA DEL PROGRESO DE  
LAS CIENCIAS Y DE SUS APLICACIONES  
Palau, 3 BARCELONA — Apartado 759

Propague Vd. sus productos y especialidades por medio de IBERICA y verá multiplicadas sus ventas dada la gran difusión alcanzada por ella en toda España y América española.

## TARIFA DE ANUNCIOS

1 pág.	21 × 14 cms	400 ptas.	inserción
1/2	14 × 10'5	225	
1/4	10'5 × 7	150	
1/8	7 × 5'2	100	

## PRECIOS DE SUSCRIPCION

1 año	80 ptas.
1/2	40

SOLICITE UN NUMERO DE MUESTRA

## Fotograbado VIUDA OLIVER

CLICHES

DE LINEA

DIRECTO

BICOLOR

TRICROMIA

Plaza Dr. Letamendi, 27-Tel. 70756-BARCELONA

## GUERIN, S. en C.

MATERIAL ELÉCTRICO

Valencia, 257

BARCELONA

## MUEBLES MAGINA GIMBERT

Via Layetana, 45 entlo.  
Teléfono 20517

BARCELONA

## TALLERES SAN MIGUEL S. L.

CONSTRUCCIONES METÁLICAS  
VENTANAS Y PUERTAS DE ACERO  
CIERRES METÁLICOS - PERSIANAS  
DE MADERA - STORES AUTO-  
MÁTICOS PARA ARROLLAMIENTO  
DE CORTINAS TÁSMI

APARTADO 405 - TELÉFONO 17689 - BASAURI-BILBAO

ALMACEN DE VINOS AL POR MAYOR  
DE

## IBARZABAL Y GOROSTIZA, Ltda.

Alhóndiga Municipal - BILBAO - Teléfono 16.801

# Fertilizantes ONA

Fábrica de Abonos Químicos y Orgánicos  
Abonos para todos los cultivos

ENRIQUE MUÑOZ BARONA

Bailén 4, 3.º - Tel. 19361 - BILBAO  
FABRICA EN ZORROZA

ABONAD con FERTILIZANTES ONA  
y os asombrará su resultado

TEJIDOS DE  
LANA, SEDA Y  
ALTA NOVEDAD.

HILADOS Y  
TORCIDOS DE  
ESTAMBRE Y  
SUS MEZCLAS.

*Salvador Casacuberta S.A.*

AUSIAS MARCH, 37

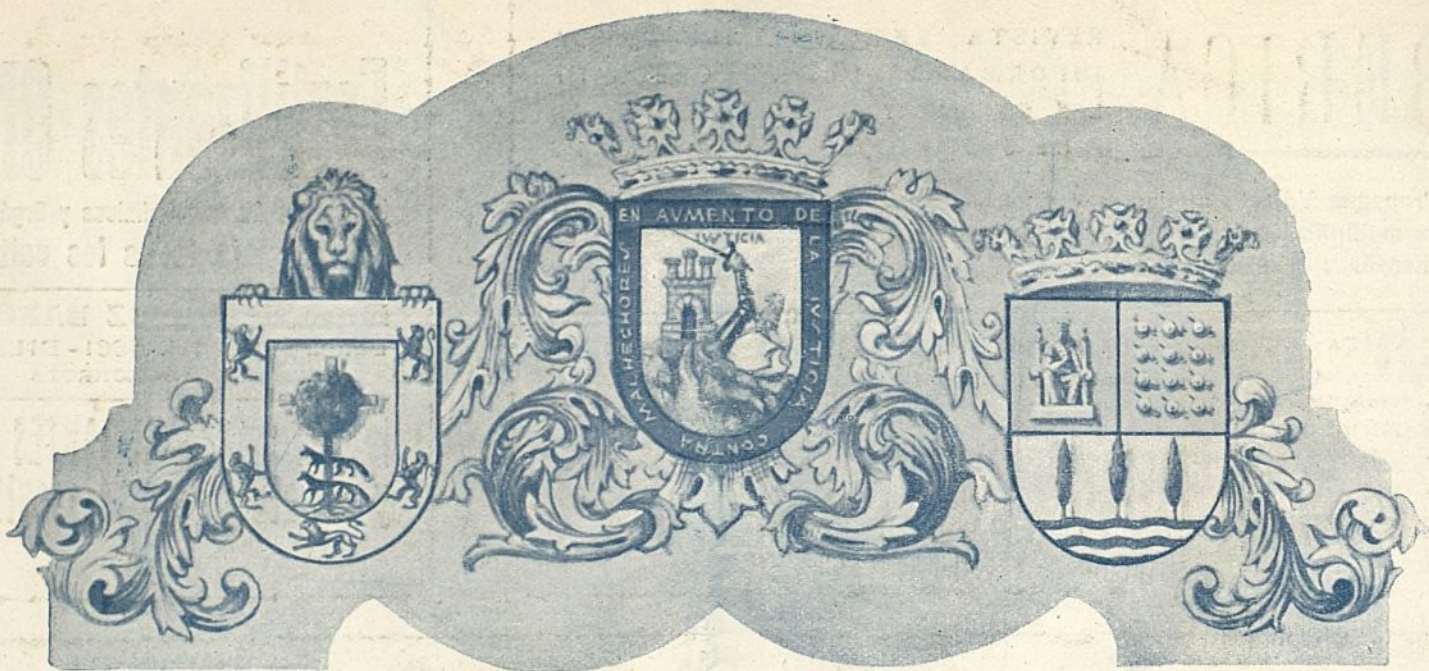
TELÉFONO 53033

BARCELONA



COLONIA  
*Gualda*  
AHUYENTA LOS  
MOSQUITOS  
UNA SOLA FRICCION EXTERMINA  
EN EL ACTO TODA CLASE DE PARASITOS





HONRAMOS NUESTRAS LINEAS PUBLICANDO LA PRE-  
SENTE RELACION DE INDUSTRIALES Y EMPRESAS  
RADICANTES EN LA DIOCESIS DE VITORIA  
A CUYA GENEROSIDAD SE DEBE LA  
EDICION DEL PRESENTE NUMERO

ORBEA, S. en C.

Dn. Pío Sarralde

Dn. Antonio Arrillaga.

Dn. Patricio Echeverria

LABORDE HERMANOS, S. A.

INDUSTRIAS EGAÑA

Dn. Eduardo Sanchiz-Bueno

Sres. Ezquerria, Dn. Cayetano y Dn. Florentino

Sres. Hijos de Heraclio Fournier

ARANZABAL, S. A.

GAMARRA, S. L.

Dn. Pedro Otazua

Sres. Irazu-Hermanos

CASA ABAITUA

S. A. CRUCELEGUI (Fábrica de tornillería).

INOCENCIO MEDINA E HIJOS, S. L. (Tornillería fina).

EIBAR

ZUMARRAGA

ELGOIBAR

LEGAZPIA

ANDOAIN

MOTRICO

VITORIA

VITORIA

VITORIA

VITORIA

VITORIA

VERGARA

VITORIA

VITORIA

MARQUINA

PLACENCIA